

# ANTIOQUÍA



**Voces y rostros**  
de las economías campesinas



# Proyecto investigativo



The background of the entire page is a topographic map with white contour lines on a dark green background. The lines represent elevation and are more densely packed in some areas, creating a complex, organic pattern.

# Caracterización

de las poblaciones de las economías  
campesinas y populares

Servicio Nacional de Aprendizaje - SENA  
Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas  
Coordinación Nacional de Relacionamento con la Ciudadanía

2025



**Servicio Nacional de Aprendizaje**  
**Jorge Eduardo Londoño Ulloa**  
Director General del SENA

**David Enrique Garzón García**  
Director de Promoción y Relaciones Corporativas

**Natalia Grajales Urrego**  
Directora del Sistema Nacional de Formación para el Trabajo

**Yudy Torres Pérez**  
Coordinadora Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía

### Créditos de esta cartilla

**Autora**  
**María Paula Vargas Parra**  
Investigadora temática

**Corrección de edición y estilo**  
**Dunia Oriana González Rodríguez**  
Editora

**Érika Tibavija Alfonso**  
Comunicadora Social

**Equipo de investigación – Proyecto Nacional**  
Caracterización de las Poblaciones de las Economías Campesinas y Populares

**Andrés Cuervo Ulloa**  
Dinamizador del proyecto

**Luisa Paola Roa Bernal**  
**Mónica Andrea Mesa Alvarado**  
**Ricardo Andrés Lozada Rodríguez**  
Investigadores Temáticos

**Valeria Moreno Ochoa**  
**Pablo Jamil Fayad Morales**  
Investigadores Junior

**Elizabeth E. Cruz Tapias**  
Diagramación  
Diseñadora gráfica

Primera edición, 2025  
Bogotá - Colombia  
ISBN:

# Tabla de contenido

<b>Presentación .....</b>	<b>8</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>12</b>
<b>Servicios SENA .....</b>	<b>16</b>
CampeSENA .....	17
Full Popular.....	18
<b>1. Marco Conceptual .....</b>	<b>19</b>
1.1. ¿Qué significa ser campesino o campesina? .....	19
1.2. ¿Qué son las economías campesinas?.....	21
1.3. Economías para la vida: campesinas, populares y del cuidado.....	23
1.4. ¿Quiénes hacen parte de las economías campesinas? .....	28
1.5. Territorialidades de la economía campesina .....	30
1.6. Sistemas agroalimentarios de las economías campesinas .....	30
1.7. Derechos del campesinado.....	31
1.8. ¿Por qué es importante proteger los derechos del campesinado y sus economías?.....	35
<b>2. Particularidades departamentales - Antioquia .....</b>	<b>39</b>
2.1. Comprensiones de las economías campesinas en Antioquia.....	42
2.2. Voces diferenciales en Antioquia .....	47
2.3. Saberes y prácticas de las economías campesinas en Antioquia .....	55
<b>3. Aspectos que considerar en las áreas que fortalece el SENA     desde las economías campesinas antioqueñas .....</b>	<b>58</b>
<b>Recomendaciones .....</b>	<b>70</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>73</b>

## Índice de imágenes

<b>Imagen 1.</b> Metodología General del Proceso.....	13
<b>Imagen 2.</b> Alcance 2024-2025 .....	14
<b>Imagen 3.</b> Metodología Sistematización de Recomendaciones por áreas .....	15
<b>Imagen 4.</b> Territorialidades de las economías campesinas.....	33

## Índice de gráficas

<b>Gráfica 1.</b> Posición a nivel nacional (entre 33) .....	39
<b>Gráfica 2.</b> Pobreza en Antioquia .....	40
<b>Gráfica 3.</b> Tasa de deserción anual en Antioquia .....	61

## SIGLAS

**AD:** Agencia de Desarrollo Rural.

**ANMUCIC:** Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia.

**ANT:** Agencia Nacional de Tierras.

**ANUC:** Asociación Nacional de Usuarios Campesinos.

**ANZORC:** Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina.

**APE:** Agencia Pública de Empleo.

**AUNAP:** Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca.

**CNA:** Coordinador Nacional Agrario.

**CNMH:** Centro Nacional de Memoria Histórica.

**DANE:** Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

**DNP:** Departamento Nacional de Planeación.

**DRI:** Desarrollo Rural Integrado.

**ECV:** Encuesta de Calidad de Vida.

**FAO:** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

**FENSUAGRO:** Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria.

**FIDA:** Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.

**FIES:** Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria.

**FMPTP:** Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca.

**ICANH:** Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

**ICA:** Instituto Colombiano Agropecuario.

**IDEMA:** Instituto de Mercadeo Agropecuario.

**IGAC:** Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

**IPBES:** Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos.

**IPCC:** Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.

**JAC:** Junta de Acción Comunal.

**LGBTIQ+:** Diversidades sexuales y de género.

**MADR:** Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

**MAELA:** Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe.

**MST:** Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra.

**OMS:** Organización Mundial de la Salud.

**ONU:** Organización de las Naciones Unidas.

**OXFAM:** Oxford Committee for Famine Relief.

**PIB:** Producto Interno Bruto.

**PIDCP:** Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

**PIDESC:** Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

**PMA:** Programa Mundial de Alimentos.

**RENAF:** Red Nacional de Agricultura Familiar.

**RUV:** Registro Único de Víctimas.

**SENA:** Servicio Nacional de Aprendizaje.

**TLC:** Tratado de Libre Comercio.

**UNDROP:** Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos.

**UNICEF:** Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

**UPRA:** Unidad de Planificación Rural Agropecuaria.

**WWF:** Fondo Mundial para la Naturaleza.

# Presentación



- **Jorge Eduardo Londoño Ulloa**  
Director General **SENA**

**E**l papel de las poblaciones, que hacen parte de las economías campesinas y populares, es fundamental en el desarrollo, impulso y crecimiento económico de Colombia. Con frecuencia sus aportes se pasan por alto (son marginados de las dinámicas económicas predominantes), pero son ellas y ellos quienes cultivan el 70 % de los alimentos que se consumen en el país, generan un porcentaje similar del empleo nacional y, con su trabajo, construyen carreteras, edificaciones, transportan, cocinan y sostienen dinámicas comunitarias y de cuidado. En resumen, constituyen la base para la gestión y reproducción de la vida tanto en el campo como en las ciudades.

Por estas razones, resulta clave enfocarse en estas poblaciones para proteger sus derechos y bienestar, considerando que, a lo largo de los años, no han sido protagonistas de las conversaciones, acuerdos y legislación que transforman las políticas públicas en realidades. Es deber del Estado reconocerles, atenderles y dignificarles mediante acciones concretas, pertinentes y sostenibles.

En este proceso es crucial hablar de economías en plural, dado que las prácticas de las economías campesinas y populares se distancian de las lógicas capitalistas y competitivas: no se centran en la maximización o acumulación de los ingresos, ni en la concepción del trabajo como una mercancía. Por el contrario, desde sus actividades productivas también buscan velar por el cuidado y el bienestar de sus familias, comunidades, tierras y territorios, tanto en sus dimensiones sociales y bioculturales.

Ahora bien, conectando las realidades de las personas campesinas y de quienes hacen parte de las economías populares con los procesos, estrategias y quehacer del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), es pertinente mencionar los siguientes datos:

**Hace 40 años, casi el 50 % de las personas acompañadas por la institución eran campesinas; sin embargo, actualmente ese número disminuyó drásticamente al 7 %.**

En torno a estas cifras se identifican múltiples factores: la falta de garantías para vivir dignamente en el campo, políticas centradas en las grandes empresas ubicadas en las ciudades, dificultades de comercialización, altos costos de insumos, excesiva intermediación, vías en mal estado y condiciones desfavorables en los Tratados de Libre Comercio (TLC). También, predominó una concepción negativa del campesinado, reemplazándolo por eufemismos como: «empresarios del campo», una connotación de desprecio hacia la vida y culturas campesinas, asociándolas con atraso e ignorancia. Esto estimuló patrones de desarraigo, pérdida de identidad y una ausencia histórica de un apoyo real al desarrollo rural como motor económico del país. En consonancia con esta urgencia, el **SENA** creó desde el 2023 la estrategia llamada **CampeSENA**.

Con esto presente, es pertinente señalar que, en la Encuesta de Calidad de Vida del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2025a), 10.408.000 personas mayores de 15 años se identificaron subjetivamente como campesinas en Colombia. Aunque representa 25,4 % de la población del país, esta cifra disminuyó en 232 mil personas respecto al año 2023, evidenciando una tendencia que, de no atenderse oportunamente desde entidades responsables y políticas públicas pueden incidir de manera negativa en la soberanía alimentaria y en el cuidado de los territorios.

En cuanto a las personas que hacen parte de las economías populares, es necesario destacar que no existen cifras oficiales que caractericen planamente a estas poblaciones. Este hecho hace aún más relevante el ejercicio de caracterización que adelanta la Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas, que se explicará más adelante.

Sin embargo, algunos datos permiten aproximarse a los entornos donde estas economías se desarrollan. En Colombia, por ejemplo, existen 5.297.252 micronegocios (DANE, 2025b). El informe de Tejido Empresarial señala que el 94,9 % de las empresas activas del país son microempresas (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2025). Este panorama se complementa con las 13.325.525 personas que trabajan en

condiciones de informalidad, cifra que equivale al 55 % de la población ocupada (DANE, 2025c).

Con estas cifras en consideración, es importante tener presente que las personas de las economías populares han participado de los servicios del **SENA** durante años; aunque, en 2023 se creó la estrategia Full Popular, diseñada para atenderles de manera diferencial, integral e incluyente, al igual que sucede con el campesinado a través de CampeSENA. Ambas estrategias buscan visibilizar, acompañar, asesorar y brindar herramientas flexibles y adaptadas para responder de manera más precisa a los derechos y las necesidades de estas poblaciones.

Estas iniciativas se articulan con el llamado del Gobierno Nacional consignado en el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, «Colombia potencia mundial de la vida», cuyo propósito es promover la Reforma Agraria y el desarrollo rural, reconociendo plenamente los derechos del campesinado y de las personas de las economías populares, mejorando su calidad de vida, sus prácticas, saberes, territorios y actividades productivas.

Durante la actual administración, el **SENA** ha adelantado diversas acciones orientadas a este fin, entre ellas: Banco de Instructores Campesinos; Formación Especializada para Economías Campesinas y Formación Especializada para Economías Populares; Evaluación y Certificación de Competencias Laborales.

También, se implementaron criterios de flexibilización para facilitar el acceso de personas campesinas y de las economías populares a sus diferentes servicios, los cuales obedecen a las circunstancias y realidades territoriales.

Adicionalmente, se ajustó la oferta educativa y el diseño curricular, junto con un mayor acercamiento entre el **SENA** y organizaciones campesinas de alcance nacional y regional.

Para cumplir esta misión, actualmente se están promoviendo acciones participativas de escucha, construcción y diálogo social, potenciando un proceso de caracterización para comprender y analizar sus actividades económicas, redes de trabajo, formas de organización y elementos socioculturales.

El objetivo es generar recomendaciones que permitan ajustar la oferta de servicios acorde con las realidades, necesidades y propuestas de estas poblaciones y sus economías.

**La tarea no termina aquí**, sino que apenas comienza. Aunque se han logrado avances importantes, es necesario que la escucha se traduzca en acciones rápidas, coherentes y sostenibles. Al mismo tiempo, se busca animar al campesinado y a

personas de las economías populares a apropiarse de este proceso como una oportunidad para exigibilidad de derechos, la cercanía con la entidad y la transformación profunda de sus ritmos, procedimientos y composición.

El **SENA** siempre ha contado con sus voces y rostros; ahora es momento para re-verdecer esa identidad y de fortalecer «el convite» con la entidad.

Reconocer, dignificar y saber acompañar a estas poblaciones es aportar a la soberanía alimentaria, a la protección de las semillas, el agua y la biodiversidad; además es apoyar la generación de empleos domésticos, familiares y comunitarios, que históricamente han estado excluidos de acceder a crédito, insumos, espacios de trabajo y condiciones mínimas para su florecimiento, mientras enfrentan la inseguridad de la informalidad, de las calles y la violencia asociada al conflicto armado.

El **SENA**, en articulación con el Gobierno Nacional, le apuesta al cambio y lo seguirá haciendo. La continuidad y sostenibilidad de esta transformación reside en las fuerzas vivas del territorio y en la consciencia social de sus funcionarias, funcionarios, servidoras, servidores e instructores, quienes son el arte y alma de la entidad, y que, en muchos casos, también provienen de familias y comunidades campesinas y populares.



# Introducción

Teniendo clara la intención y relevancia institucional del proceso de Caracterización de la Población de las Economías Campesinas y Populares, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) desarrolló, entre 2024 y 2025, un ejercicio investigativo y participativo que recorrió las **33 regionales del país**.

Durante 2024, la investigación combinó un diseño cualitativo, basado en talleres participativos y grupos focales, con un componente cuantitativo apoyado en fuentes secundarias oficiales, tales como encuestas y registros administrativos relacionados con condiciones de vida, empleo, educación, producción y tejido empresarial.

En el diseño e implementación del proceso se incorporaron los enfoques de derechos humanos; diferencial por género y orientaciones sexuales, etario y étnico; y de acción sin daño.

 **Imagen 1.** Metodología general del proceso



Fuente. Elaboración propia, 2025.

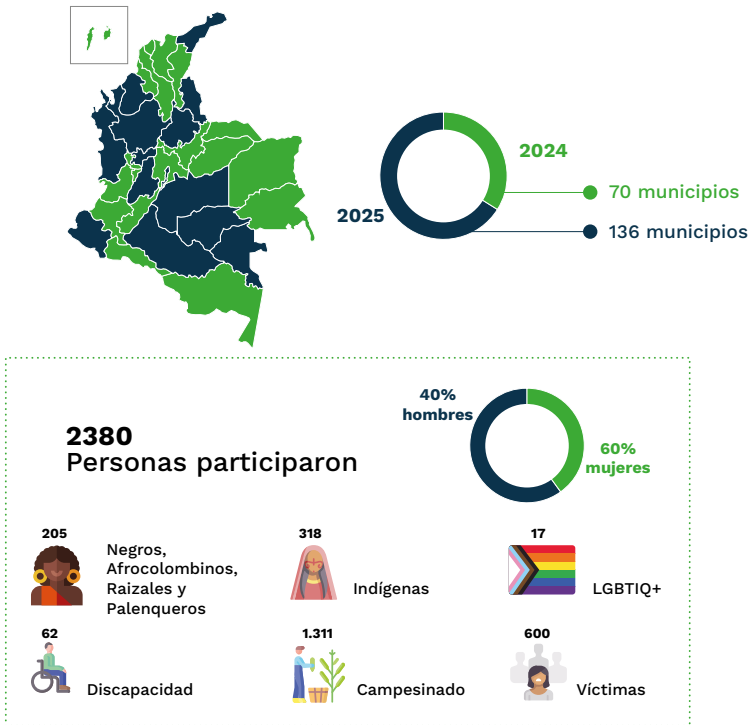
En el componente cualitativo se hizo una revisión de fuentes secundarias con información departamental sobre inseguridad alimentaria, ordenamiento social de la

propiedad, pobreza multidimensional, nivel educativo, Producto Interno Bruto (PIB) por sectores económicos y victimización por conflicto armado.

Este ejercicio permitió contextualizar al equipo técnico sobre cada territorio, así como complementar la información cualitativa de los talleres, soportando o contrastando las afirmaciones y hallazgos que se encontraron.

En 2025, se priorizaron capitales o municipios cercanos a capitales, convocando a representantes de organizaciones de diferentes municipios que reflejaran la diversidad de sectores económicos; subregiones y enfoques diferenciales (mujeres, LGBTQI+, juventudes y grupos étnicos). El objetivo fue contar con voces legítimas y ampliamente reconocidas, capaces de ofrecer reflexiones colectivas sobre su territorio, sus economías y sus comunidades, evitando diagnósticos individuales o centrados exclusivamente en cada organización.

 **Imagen 2.** Alcance 2024-2025



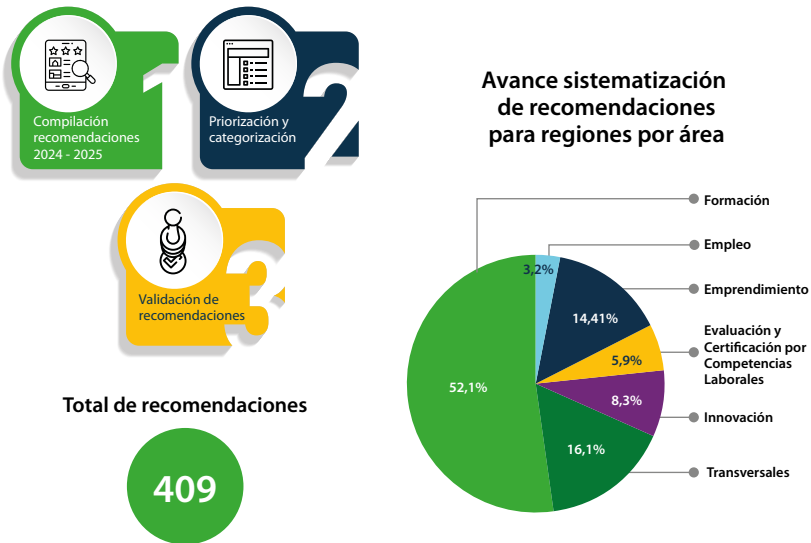
Fuente. Elaboración propia, 2025.

En la ruta participativa, los talleres se desarrollaron como escenarios de diálogo social, privilegiando la escucha y el intercambio a través de metodologías orientadas al reconocimiento y autorreconocimiento de los sentires, experiencias y pensamientos sobre las actividades económicas, los cambios en el territorio, las problemáticas y las soluciones por enfoque poblacional. Esto permitió la construcción colectiva de propuestas y recomendaciones dirigidas a la oferta de servicios del SENA.

Es importante señalar que la representatividad buscada no corresponde a una muestra estadística o probabilística, sino a una **representatividad cualitativa** que recogió percepciones, apreciaciones y propuestas de las personas asistentes. A través del diálogo grupal y las plenarios, las personas participantes matizaron, contrastaron u opusieron puntos de vista, generando una lectura amplia y situada del territorio.

La etapa de sistematización y análisis de las recomendaciones incluyó fases sucesivas de compilación, sistematización, categorización por áreas de servicios y priorización según recurrencia, impacto y correlación entre categorías. En total, se identificaron **409 recomendaciones**, con resultados diferenciados por áreas de servicios (ver Imagen 3).

**Imagen 3.** Metodología sistematización de recomendaciones por áreas



Fuente. Elaboración propia, 2025.

Los primeros resultados de la sistematización de recomendaciones fueron socializados con las direcciones nacionales y regionales del SENA, cumpliendo con la devolución ética y transparente que debe acompañar todo proceso investigativo.

En esta cartilla, la primera parte presenta un marco conceptual por economías, según corresponda, que sirve como fundamento técnico de los temas abordados en los talleres y como referente teórico para consulta. Posteriormente, se incluye una descripción sucinta de las áreas de servicios del SENA, así como las estrategias **CampeSENA** y **Full Popular**, que vienen respondiendo desde antes a varias necesidades y recomendaciones expresadas por las poblaciones.

El centro de la cartilla reúne la información sistematizada de cada taller, con los detalles del diálogo que se sostuvo, una escritura que busca, en la medida de lo posible, recuperar el tono y sentir de lo conversado, sus pausas, ires y venires, intercalando entre las palabras de las personas, junto con cifras y acotaciones del equipo investigador, priorizando la voz de quienes protagonizaron el proceso y destacando sus propuestas.

Las cartillas se proyectan como herramientas para la divulgación de las necesidades, propuestas y recomendaciones de estas poblaciones dirigidas al SENA, así como hojas de ruta de incidencia para validar, apropiar e implementarlas al interior de la entidad, como en articulación con otras instituciones públicas.

En su momento, esta información fue conocida al interior del SENA. Ahora, con estas publicaciones, tanto las personas participantes como la ciudadanía, en general, pueden acceder a esta información pública, que recogen los sentires y pensamientos que palpitan y cuidan los territorios de donde nos llegaron sus voces y rostros.

Estas cartillas son, a la vez, memoria y herramienta. **Memoria** porque recogen las voces, preocupaciones, propuestas y saberes de quienes sostienen día a día las economías campesinas y populares. **Herramienta** porque pone esa información al servicio de la toma de decisiones institucionales del SENA, con miras a adecuar y fortalecer su oferta de formación, emprendimiento, empleo, innovación y certificación de competencias laborales, en coherencia con sus mandatos y con las apuestas de país para el reconocimiento y garantía de derechos de las poblaciones vinculadas a las economías campesinas y populares.

Las cartillas no constituyen un punto final, sino un punto de partida. Su propósito último es servir como insumo para la planificación, la toma de decisiones y el diálogo permanente entre el SENA, las comunidades campesinas y populares y las instituciones del Estado.

# Servicios SENA

## Emprendimiento

Impulsa el emprendimiento a través de la **Ruta Emprendedora SENA** que incorpora los servicios de orientación, entrenamiento para fortalecer sus habilidades blandas y técnicas, así como acompañamiento especializado para la formulación de planes de negocio, la formalización y el fortalecimiento de unidades productivas formales.

Desde esta Ruta Emprendedora, también se cuenta con el Fondo Emprender como capital semilla de la entidad para la financiación de iniciativas productivas con un enfoque en aquellas de la economía campesina y popular y de carácter asociativo.



### Servicios

- Crear
- Fortalecimiento empresarial
- Fomento de la economía campesina
- Fondo Emprender

## Competencias laborales

Reconoce los aprendizajes adquiridos por las personas a lo largo de su vida, a través de experiencias, procesos y acompañamientos distintos a los de una institución educativa formal. Identifica posibles brechas, fortalece la cualificación del talento humano y permite la certificación de sus competencias.



### Servicios

- Evaluación y Certificación por Competencias Laborales

## Innovación

Promueve la competitividad y el desarrollo tecnológico a través de la implementación de los planes de acción, planes de intervención, proyectos de modernización e investigación dando respuesta a problemas sociales relevantes desde la innovación y apropiación tecnológica.

De manera complementaria, fortalece la productividad, sostenibilidad y competitividad de las economías campesinas y populares, integrando los saberes locales con conocimientos técnicos del SENA. Su quehacer se articula con la Extensión Campesina, reconociendo la innovación como un proceso comunitario y territorial que responde a los contextos reales y a los proyectos de vida de las familias y organizaciones campesinas.



### Servicios

- Tecnoparques
- Extensionismo Productivo Campesino
- Competitividad y Desarrollo Tecnológico

## Formación



Define la oferta de programas y desarrolla currículos formativos que permiten acceder a conocimientos actualizados, técnicas especializadas y competencias que responden al sector productivo.

### Servicios

- **Formación Complementaria**
- **Formación Titulada**

## Empleo

Identifica los intereses ocupacionales de las personas y fortalece sus habilidades blandas y laborales mediante talleres participativos, facilitando así el ingreso al sector productivo. Además, acompaña el mejoramiento de habilidades ocupacionales, la creación de la hoja de vida y la preparación para entrevistas, ofreciendo orientación sobre oportunidades laborales que pueden ser de interés, así mismo presta el servicio de intermediación laboral a través del cual el sector empresarial pública las vacantes y los buscadores de empleo registran sus hojas de vida con el fin de postularse a ellas.



### Servicios

- **Agencia Pública de Empleo**
- **Orientación Ocupacional**

## CampeSENA

Es una estrategia creada mediante el Acuerdo 003 de 2023, del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), para generar y articular mecanismos de atención diferencial, integral e incluyente dirigidos a las campesinas y los campesinos. Esta estrategia reconoce sus particularidades sociales, culturales, económicas y territoriales, y facilita el acceso a los programas de formación y a los servicios misionales de la entidad.

En el marco de esta estrategia, la **Extensión Campesina** constituye uno de los principales ejes de implementación, a través del cual se articulan la conformación y el acompañamiento de Núcleos Campesinos como formas organizativas y territoriales que impulsan la cohesión social, la gobernanza comunitaria y la transición agroecológica.

Su desarrollo integra procesos participativos de diagnóstico territorial, intercambio de saberes, formación basada en la metodología campesina a campesina, jornadas de campo, fortalecimiento organizativo y articulación con redes y nodos agroindustriales.

CampeSENA contribuye a la reforma agraria, a la soberanía alimentaria y a la territorialización de la paz, al dinamizar las economías campesinas y garantizar el acceso diferencial, integral e incluyente a los servicios del SENA. Asimismo, reconoce al campesinado como sujeto de derechos y valora los saberes propios como base para la construcción de soluciones técnicas, productivas y comunitarias en los territorios.

## Full Popular

Es una estrategia creada mediante el Acuerdo 009 de 2023 como la ruta institucional del SENA para generar y articular mecanismos de atención diferencial, integral e incluyente dirigidos a las economías populares. Su propósito es facilitar el acceso de personas trabajadoras, unidades productivas y organizaciones populares a los programas de formación y a los servicios institucionales, promoviendo la productividad, el fortalecimiento organizativo, el reconocimiento social y la mejora de los ingresos.

En su implementación territorial, Full Popular se desarrolla mediante procesos de organización comunitaria, fortalecimiento productivo y consolidación de Redes Populares, articuladas a los circuitos económicos campesinos. Su acción parte de la caracterización regional de las dinámicas populares, la construcción de acuerdos entre formas organizativas campesinas y populares, el fortalecimiento de capacidades técnicas, comerciales, logísticas y de asociatividad, y la articulación con nodos agroindustriales.

La estrategia promueve la soberanía alimentaria, la justicia económica y la vida digna mediante circuitos de comercialización campesinos y populares, redes de cooperación y procesos formativos pertinentes, reconociendo las prácticas y sistemas de vida populares como parte esencial del abastecimiento territorial y como un componente estratégico para la implementación de la reforma agraria y la reducción de brechas urbanas y rurales.



# 1. Marco Conceptual

## 1.1. ¿Qué significa ser campesino o campesina?

El concepto de lo campesino ha evolucionado significativamente. Las luchas campesinas por la tierra y por derechos sociales y políticos fortalecieron a este sector como sujeto político. En consecuencia, la academia y los movimientos sociales desarrollaron enfoques más integrales que hoy reconocen su multidimensionalidad y su papel crucial en ámbitos fundamentales como la lucha contra el hambre y la conservación de la agrobiodiversidad (Edelman, 2022; Elver, 2020).

Este marco conceptual converge en un punto central: la enorme diversidad cultural y ecosistémica, reflejada en una multiplicidad de medios de vida y economías, lo que genera tensiones entre dos visiones contrapuestas: la que ve en el territorio un espacio para la extracción ilimitada e inconsciente de recursos (agua, suelos, selvas, hidrocarburos, etc.) y la que comprende que el desarrollo económico debe ajustarse a los límites y ritmos de la naturaleza.

En este escenario, las agriculturas campesinas, familiares, étnicas y comunitarias se enmarcan en las corrientes de las economías para la vida; por ello, es fundamental reforzar los principios, saberes y prácticas que constituyen su esencia en coherencia con la definición propuesta por La Vía Campesina (2009) en su «**Declaración de los Derechos de los Campesinos y Campesinas**», la cual resultó clave fundamental para la posterior adopción de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales en 2018 (ONU, 2018):

«Una persona campesina es un hombre o una mujer de la tierra que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos y otros productos agrícolas. Las campesinas y campesinos trabajan la tierra por sí mismos; dependen sobre todo del trabajo en familia y de otras formas a pequeña escala de organización del trabajo. Las campesinas y campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan el entorno natural y los sistemas agroecológicos» (La Vía Campesina, 2009).

En Colombia, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH, 2020), como resultado de la Sentencia STP2028-2018 de la Corte Suprema de Justicia, constituyó un grupo de personas expertas para conceptualizar el campesinado y definir elementos para su caracterización.

*Campesino: «sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo» (ICANH, 2020, pág. 7).*

La conceptualización del ICANH define al campesinado mediante cuatro dimensiones fundamentales: **territorial, cultural, productiva y organizativa**. Este reconocimiento abarca ámbitos: individual, familiar y colectivo; caracterizados por: un arraigo profundo con el territorio; una identidad diferenciada; el desarrollo de sistemas productivos diversos integrados a los mercados; la gestión autónoma de agroecosistemas resilientes; y formas propias de organización política.

Las organizaciones campesinas y sociales en Colombia han propuesto definiciones amplias e integrales tanto de lo campesino como de las **poblaciones pescadoras**.

*El campesinado «comprende tanto las personas individuales como el colectivo en el que confluyen los individuos por los lazos políticos, económicos, culturales y organizativos que los unen. Asimismo, la categorización del campesinado no está limitada a la tenencia de la tierra exclusivamente, dado que las distintas nociones coinciden en que existen campesinos sin tierra –quienes están vinculados a esta con relaciones precarias de trabajo rural– y pescadores, artesanos y pequeños mineros. Por último, el campesinado es un sujeto intercultural e histórico, por lo que su identidad no es monolítica, sino que, por el contrario, es fluida y puede convivir con otras identidades cuando una persona se autorreconoce como campesina e indígena o campesina y afrodescendiente» (Güiza, Bautista, Malagón, & Uprimny, 2020).*



Pescador «es un sujeto que tiene una relación directa con el agua, el cual generalmente carece de tierra y fundamenta su actividad con expresiones culturales, organizativas y familiares que le permiten ejercer el manejo sustentable de los ecosistemas y recursos pesqueros, de los cuales depende su forma de vida, trabajo y reproducción social. Al ser pescador artesanal, depende de las condiciones óptimas en que se encuentren los mares, ríos, ciénagas y demás cuerpos lacustres donde se desarrolle la actividad». (Convención Nacional Campesina, 2022). Se estima que, en Colombia, hay 113.000 pescadores formalizados y alrededor de 36.000 acuicultores, lo que podría indicar que aproximadamente 300.000 personas dependen de manera directa o indirecta de estas actividades (AUNAP, 2024).

«Más del 80 % de la producción acuícola mundial procede de pequeños y medianos piscicultores, de los cuales casi el 90 % viven en Asia (ONU, 2019, pág. 4)».

La producción total de pesca nacional en 2022 (pesca más acuicultura) fue de 320.000 toneladas (la acuicultura aportó el 60 %). La pesca continental en 2021 aportó 21.000 toneladas, mostrando una drástica disminución en comparación con las 61.000 toneladas que registró en 1987 (FAO, 2023).



## 1.2. ¿Qué son las economías campesinas?

La visión tradicional concebía las economías campesinas como meras actividades rurales de producción alimentaria (agricultura, ganadería, pesca y uso de recursos naturales), asociadas a una economía de subsistencia supuestamente destinada a extinguirse. Dicha perspectiva, justificada en la necesidad de modernizar el campo, identificaba la racionalidad económica campesina como un freno al desarrollo de las fuerzas productivas (Hidalgo, 2015; Houtart, 2014). Estas ideas no solo motivaron, sino que cimentaron el modelo de la Revolución Verde, que impone una visión homogénea de la economía rural al pretender sustituir las lógicas campesinas por un paradigma extractivista, productivista e hiperindustrializado.

Para Jan Douwe Van der Ploeg, la agricultura campesina constituye el eje de las economías campesinas que, a su vez, son una de las expresiones más representa-

tivas de lo que él denomina «economías del trabajo». Este sociólogo expresa que la agricultura es: *«el encuentro, la interacción continua y la transformación mutua del trabajo humano y de la naturaleza viva. Es el trabajo el que convierte los recursos naturales en bienes para la alimentación humana [...] Sin trabajo, no hay agricultura»* (Ploeg, 2025). Para Van der Ploeg (2014), la agricultura campesina se caracteriza por la experimentación, la acumulación de saberes y prácticas, por su resiliencia y capacidad de producir bajo diversas condiciones ambientales, por enriquecer la biodiversidad y por generar riqueza y desarrollo local.

El rol protagónico de la familia en el desarrollo de sus actividades constituye otra de las características relevantes de las **economías campesinas**. La Resolución 464 de 2017, que estableció para Colombia los «Lineamientos estratégicos de política pública para la agricultura campesina, familiar, étnica y comunitaria», reconoce el trabajo familiar y comunitario como pilar fundamental de las agriculturas y **economías campesinas**. Dicha resolución reconoció acertadamente la relevancia de los medios de vida campesinos al formular un concepto que hoy es un referente para formuladores de política pública y personas académicas en América Latina.

## Economía campesina, familiar, étnica y comunitaria



«Sistema de producción, transformación, distribución, comercialización y consumo de bienes y servicios; organizado y gestionado por los hombres, mujeres, familias y comunidades (campesinas, indígenas, negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras) que conviven en los territorios rurales del país. Este sistema incluye las distintas formas organizativas y los diferentes medios de vida que emplean las familias y comunidades rurales para satisfacer sus necesidades, generar ingresos y construir territorios; e involucra actividades sociales, culturales, ambientales, políticas y económicas. La economía campesina, familiar y comunitaria abarca una diversidad de estrategias productivas incluidas la agricultura, la ganadería, la pesca, la acuicultura, la silvicultura, el aprovechamiento de los bienes y servicios de la biodiversidad, el turismo rural, las artesanías, la minería artesanal, y otras actividades de comercio y servicios no vinculadas con la actividad agropecuaria. En este sistema predominan las relaciones de reciprocidad, cooperación y solidaridad, y el desarrollo de sus actividades se fundamenta en el trabajo y mano de obra de tipo familiar y comunitaria; y busca generar condiciones de bienestar y buen vivir para los habitantes y comunidades rurales». (Gobierno de Colombia, 2017).

En el mundo, «las explotaciones agrícolas de hasta 20 hectáreas producen el 59 % de los cultivos alimentarios clave ocupando solo una cuarta parte de las tierras agrícolas, lo que pone de manifiesto su alta productividad. Asimismo, muestra que la producción de alimentos a pequeña escala representa una proporción significativa de cultivos esenciales para una alimentación saludable, como raíces y tubérculos, legumbres, frutas y hortalizas» (FIAN Internacional, 2025, pág. 17)



Según el Censo Nacional Agropecuario 2014, en Colombia existen 2.370.009 unidades de producción agropecuaria. De estas, 1.433.584 (el 60,49 %) operan con un 50 % o más de mano de obra familiar (Cortés, y otros, 2024, pág. 121).



En Colombia hay 3.625.797 predios rurales de propiedad privada que abarcan 49.333.680 hectáreas (47 % del área rural nacional). El 65.8 % se cataloga como microfundio (de 0 a 3 ha), el 17.1 % minifundio (de 3 a 10 ha), el 6.6 % como pequeña propiedad (de 10 a 20 ha), el 9.7 % como mediana propiedad (de 20 a 200 ha) y el 0.8 % como latifundio (200 ha o más). (IGAC, 2023)

En el mundo hay 570 millones de granjas, de las cuales, entre el 70 y 90 % pertenecen a la agricultura familiar y campesina. La mayoría de las granjas se encuentran en la República Popular de China (35 %) y en la India (24 %). (Lowder, Skoet, & Singh, 2014).

De acuerdo con el (DANE, 2025d, pág. 7), entre febrero y abril de 2025, el 54,9 % de la población campesina ocupada era trabajador por cuenta propia, el 23,5 % era obrero o empleado particular, el 10,2 % jornalero o peón, el 4,2 % era trabajador familiar sin remuneración, el 3,0 % era empleado doméstico, el 2,5 % patrón o empleador y el 1,7 % trabajaba con el gobierno.



### 1.3. Economías para la vida: campesinas, populares y del cuidado

La economía comprende el conjunto de actividades —producción, distribución y consumo— orientadas a satisfacer necesidades vitales y alcanzar un buen vivir colectivo. Sin embargo, desde una perspectiva política más amplia, su esencia no

reside en factores técnicos, sino en las relaciones de poder que determinan la distribución de la riqueza colectiva: quiénes se benefician y quiénes quedan excluidos (Chang, 2022). Frente a esto, las «economías para la vida» buscan reorientar dicha riqueza hacia poblaciones y territorios marginados. Esto implica: 1) limitar la acumulación extrema mediante políticas fiscales progresivas, y 2) priorizar inversiones en restauración ecológica y en bienes públicos y comunales. El objetivo es democratizar el acceso a la riqueza y al conocimiento, mejorando así la calidad de vida en las zonas excluidas (Hickel, 2021; Santo Padre Francisco, 2015, pág. 60; Hinkelammert & Mora, 2009).

Las economías campesinas desempeñan aquí un papel fundamental. Sus medios de vida y sistemas productivos integran saberes y prácticas ancestrales que preservan activamente la agrobiodiversidad. Esta realidad contrasta radicalmente con el agroextractivismo, modelo que prioriza el diseño de paisajes uniformes de monocultivos, sacrificando bosques y desplazando la diversidad de los policultivos tradicionales, junto con el uso intensivo de maquinaria pesada que degrada la estructura del suelo y su microfauna, la aplicación de insumos sintéticos que alteran los ciclos naturales, y la imposición de una lógica codiciosa que erosiona las cosmovisiones locales (Fakhri, 2021; Mejía, 1995). Como diría Mario Mejía, la tarea de las economías campesinas es «**trabajar por la vida y para la vida**» (Mejía, 2020).



La mujer cumple un rol fundamental en el cuidado de las economías campesinas y populares. Gestiona las huertas familiares y comunitarias, se hace cargo de jardines y casas de adulto mayor, comedores comunitarios, conserva las semillas, preserva la gastronomía local y cuida de la familia. También realiza tareas tradicionalmente masculinas, como la ganadería, el manejo de maquinaria y otras labores de gran esfuerzo físico, y participa activamente en la organización colectiva y las luchas por la reforma agraria, el cuidado de la naturaleza y la dignificación campesina. Esta diversidad de roles, sin embargo, no es reconocida, imponiendo cargas extremas a las mujeres. En un contexto patriarcal, esta invisibilidad genera exclusión y violencias. Integrar esta realidad es esencial para una economía del cuidado (Kaur & Monsalve, 2025; SENA, 2025a).

La economía del cuidado, por su parte, se fundamenta en una visión amplia que reconoce el cuidado como dimensión esencial para garantizar y sostener la vida humana y no humana (Departamento Nacional de Planeación, 2025d). El cuidado trasciende las tareas domésticas orientadas a niños, niñas, personas mayores o personas con necesidades específicas, extendiéndose a actividades que construyen entornos propicios para una vida comunitaria plena.

Según el DNP, entre 2020 y 2021, las mujeres rurales trabajaron diariamente alrededor de 14 horas, recibiendo remuneración del 39 % del tiempo total trabajado, frente a los hombres rurales que trabajaron poco más de 11 horas diarias, recibiendo el 73,9 % de remuneración (Departamento Nacional de Planeación, 2025d).

Las economías populares, funcionan como procesos de articulación para la vida, ya que sus integrantes —personas, familias y organizaciones— mejoran, entre otros aspectos, el acceso a alimentos, bienes y servicios fundamentales para el bienestar de las comunidades de menores ingresos (Coraggio, 2020, pág. 13).



«La Economía Popular se basa en el trabajo (dependiente o autónomo) y abarca las redes familiares, comunitarias y asociativas. Combina autoconsumo, intercambio, transferencias monetarias y acceso a bienes públicos, dependiendo fundamentalmente de la fuerza de trabajo para sostener proyectos de vida digna. Su unidad básica es el hogar, extendiéndose a emprendimientos y cooperativas. No es solo economía de pobres; es la base de una economía solidaria, opuesta a la lógica competitiva del capital» (Coraggio, 2020).

Las economías campesinas, populares, comunitarias y del cuidado se erigen en pilares de esta economía para la vida, en tanto sus procesos económicos (producción, distribución y consumo) fomentan la armonía entre la humanidad y el resto de las formas de vida. Su propósito es explorar el potencial humano más allá de la codicia y organizar la sociedad de modo que garantice el buen vivir colectivo (Hinkelammert & Mora, 2009).

Por lo tanto, estas economías para la vida requieren un acompañamiento integral del Estado y la sociedad para garantizar los derechos de quienes las ejercen además de proteger sus cosmovisiones y territorialidades.

El círculo virtuoso que generan las tres economías (campesinas, populares y del cuidado) resulta fundamental en un mundo que presenta altos niveles de inseguridad alimentaria.

Entre 2022 y 2024, las regiones más afectadas fueron el Caribe (53,3 %), África Occidental (61,4 %) y Asia Meridional (40,4 %), seguidas por África Septentrional (33,9 %), América Central (26,4 %) y América del Sur (24,1 %). Colombia, como se ha señalado, no escapa a esta realidad: un 27,7 % de su población sufre inseguridad alimentaria (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO, 2025).

La inseguridad alimentaria se asocia con la pobreza monetaria que, de acuerdo con el DANE (2025e), en 2024 afectaba al 31,8 % de la población —una cifra que, si bien refleja una leve mejora frente al 34,6 % de 2023, sigue siendo alarmante—.

Por su parte, la pobreza multidimensional alcanzó al 11,5 % de los colombianos, con una incidencia mucho mayor en centros poblados y zonas rurales dispersas (24,3 %), lo que evidencia profundas desigualdades territoriales.

La pobreza es una condición que, lamentablemente, suele determinarse por el lugar de nacimiento y las condiciones sociales del entorno familiar y comunitario. Un estudio de Dávalos y Monroy (2025) señala que el nivel de escolaridad de los padres es un factor fundamental para la movilidad social, es decir, para que las nuevas generaciones logren mejorar sus condiciones de vida.

En Colombia, esta situación se refleja de manera preocupante: el promedio de años de escolaridad cursados de la población campesina es de apenas 6,3 años para quienes residen en centros poblados y rurales dispersos, y de 7,8 años para los que habitan en cabeceras municipales. Esto indica que, en promedio, la población campesina no completa siquiera la educación básica secundaria.

La situación es aún más crítica para las personas de 35 años o más, entre las cuales el promedio de escolaridad desciende a 4,9 años en zonas rurales dispersas y centros poblados, y a 6,8 años en las cabeceras municipales (DANE, 2024b).

Precisamente, la desigualdad es un problema global y estructural. Algunos datos lo confirman:

<p>«En 2024, la riqueza conjunta de los diez hombres más ricos del mundo se incrementó, en promedio, en casi 100 millones de dólares al día» <i>(OXFAM, El saqueo continúa, 2025, pág. 9)</i></p>		<p>«Si cualquier ciudadano corriente hubiera ahorrado 1.000 dólares estadounidenses al día desde hace 315.000 años, seguiría siendo menos rico que cualquiera de estos 10 hombres» <i>(OXFAM, El saqueo continúa, 2025, pág. 9).</i></p>	
<p>«Aunque perdiesen un 99 % de su riqueza, cualquiera de las diez personas más ricas del mundo seguiría siendo millonaria» <i>(OXFAM, El saqueo continúa, 2025, pág. 9)</i></p>			
<p>«El 1 % más rico de la población mundial genera tantas emisiones de carbono como los dos tercios más pobres de la humanidad» <i>(OXFAM, 2024, pág. 5).</i></p>		<p>«El 1 % más rico de la población mundial posee el 43 % de los activos financieros globales» <i>(OXFAM, 2024, pág. 5)</i></p>	
	<p>«Una trabajadora del sector sociosanitario necesitaría 1.200 años para ganar lo que un director general de una de las 100 empresas más grandes acumula en promedio en tan solo un año» <i>(OXFAM, 2024, pág. 5)</i></p>		

OXFAM (Rodríguez, 2025), con datos de World Inequality Database, asegura que en Colombia, en 2022, la población del 1 % más rico acaparó ocho veces más riqueza que el 50 % más pobre, una cifra que muestra que, si bien no es de las más altas de América Latina, sí es considerada elevada para las metas deseadas de justicia social.

## 1.4. ¿Quiénes hacen parte de las economías campesinas?

La Resolución 464 de 2017 reconoce la diversidad de actores en las economías campesinas. Establece que estas incluyen no solo a personas y comunidades campesinas, sino también a comunidades indígenas, negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras que desarrollan actividades rurales y coexisten en diversos territorios reconociendo la interculturalidad en estas economías.

Además, incorpora la pluriactividad económica, abarcando actividades productivas tradicionales y no tradicionales (agricultura familiar, minería artesanal, pesca artesanal, acuicultura, comercio, generación de energías alternativas, turismo rural, etc.) como servicios vinculados a dichas economías. También campesinos y campesinas que trabajan por cuenta propia, como empleados, jornaleros, trabajadores familiares no remunerados, empleados domésticos, empleadores o incluso funcionarios públicos (DANE, 2025c).

La interculturalidad y la pluriactividad incluyen a jóvenes, mujeres, indígenas y pueblos negros que combinan las actividades agropecuarias con la minería artesanal, pesca, comercio, acuicultura, generación de energías alternativas y agroturismo (Cortés y otros; Caracterización y tipologías de Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria con enfoque agrobiocultural, 2024, pág. 121). También, se incluyen campesinas y campesinos que trabajan por cuenta propia, como empleados, jornaleros, trabajadores familiares no remunerados, empleados domésticos, empleadores o incluso funcionarios públicos (DANE, 2025c).

«Del total de la población que se autorreconoce como negra, mulata, afrodescendiente, afrocolombiana, palenquera o raizal, el 39,2 % también se considera como campesina. Del total de la población que se reconoce como indígena, el 55,4 % también se considera campesina» (DANE, 2023a, pág. 42).

Según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida –ECV (2024), el total de la población de 15 años y más que se identificó subjetivamente como campesina en 2024 fue de 10.408.000, que equivale al 25,4 % de la población en ese grupo de edad. De esta, el 10,8 % reside en cabeceras, frente al 77,4 % que se encuentra ubicada en centros poblados y rural disperso (DANE, 2025a).

Las Naciones Unidas (2018), extienden esta caracterización a cuidadores familiares, comunidades trashumantes, nómadas y seminómadas, personas sin tierra, y trabajadores migrantes o temporales, en sectores agrícolas, forestales, acuícolas o agroindustriales.

El campesinado también se configura como sujeto colectivo, a través de asociaciones productivas hasta grupos dedicados a la protección ambiental (ríos, humedales, selvas), la defensa de derechos, la lucha por la tierra y las semillas, la reparación por daños de la violencia y los feminismos campesinos, entre otras.

A nivel internacional, destaca La Vía Campesina (fundada en 1993), quizás la organización más importante a nivel mundial, que agrupa al menos a 200 millones de campesinas y campesinos en 81 países (La Vía Campesina, s.f.). Otra red significativa es el Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (FMPTP), que reúne a 41 organizaciones de pescadores artesanales y trabajadores de la pesca de los cinco continentes, trabajando por la defensa de sus derechos humanos fundamentales y la justicia social (Global Network for the Right to Food and Nutrition, 2025). También es representativo como referente global el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra de Brasil creado en 1984 y que actualmente cuenta con al menos 1.500.000 afiliados (MST, 2024).


En Colombia existe una multiplicidad de organizaciones campesinas. Entre las de alcance nacional más destacadas se encuentran la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (FENSUAGRO), la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia (ANMUCIC), la Red Nacional de Agricultura Familiar (RENAF), Agrosolidaria, el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA), la Asociación Nacional de Pescadores Artesanales de Colombia, el Congreso de los Pueblos, el Coordinador Nacional Agrario (CNA), Fuerza Nacional Campesina y la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (ANZORC).

Estas organizaciones, y muchas otras, han sido vitales para la preservación de las culturas campesinas en Colombia.



## 1.5. Territorialidades de la economía campesina

Las economías campesinas son sistemas de conocimiento ancestral que condensan saberes ecológicos complejos, prácticas sostenibles arraigadas en el territorio y cosmovisiones únicas que entienden la relación con la naturaleza como un vínculo de reciprocidad y respeto (Cortés y otros, 2024). Para que perduren y se transmitan a las nuevas generaciones se requieren territorialidades protegidas donde puedan ejercer, preservar y revitalizar sus formas de vida.

 **Imagen 4.** Territorialidades de las economías campesinas



Fuente. Elaboración propia modificado de Cortés, y otros, (2024, págs. 229-245).

## 1.6. Sistemas agroalimentarios de las economías campesinas

Los argumentos presentados evidencian la importancia fundamental del campesinado, tanto por su rol en la producción alimentaria y la generación de riqueza, como por preservar un patrimonio biocultural crucial para la sostenibilidad de la vida. En su esencia, sostiene un vínculo profundo con la tierra, que desafía la mirada reduccionista promovida por las lógicas culturales y económicas de la Revolución Verde.

Sistemas como la agricultura sintrópica, la agricultura natural, la agroforestería, los bosques comestibles, la milpa, la chagra amazónica y los sistemas anfibios (que integran agricultura y pesca) constituyen policultivos de alta diversidad genética (Mejía, 1995; Ford & Nigh, 2019; Nicholls, Henao, & Altieri, 2015). Estos modelos gestionan los agroecosistemas de manera natural, priorizando el abastecimiento de alimentos para la familia y la comunidad. Además, mediante sus diseños y prácticas, promueven una relación armónica dentro de ecosistemas más amplios.

Los agroecosistemas campesinos y étnicos albergan muchas de las respuestas a las múltiples crisis que afectan a la humanidad: hambre, calentamiento global, malnutrición, degradación de suelos y contaminación de fuentes hídricas, entre otras.

Entre los diseños y técnicas campesinas destacan: el manejo integrado de aguas y suelos mediante curvas de nivel; la conservación del suelo con terrazas elevadas y cobertura vegetal; el enriquecimiento de la tierra a través de abonos orgánicos, abonos verdes y microorganismos benéficos (como los fijados por leguminosas); prácticas de cultivo como la rotación y asociación; la captación de agua lluvia; y la integración de especies maderables con cultivos y animales (Altieri & Nicholls, 2010).

La dimensión organizativa resulta crucial para la preservación de sus economías. Prácticas como la mano vuelta, mano cambiada, las mingas (de trabajo, pensamiento, cosecha o movilización), los convites, el trueque, así como ferias, mercados y celebraciones culturales, son fundamentales. A ellas se suman metodologías clave como «Campesino a Campesino», las escuelas agroecológicas y la Investigación Acción Participativa (Machín, Roque, Ávila, & Rosset, 2010; Cárdenas, 1989). Estas prácticas reconocen la capacidad de innovación de las comunidades rurales, su autonomía y acción política.

## 1.7. Derechos del campesinado

Por su condición humana, el campesinado es titular de todos los derechos humanos. Su fundamento jurídico primordial se encuentra en la Carta Internacional de Derechos Humanos, compuesta principalmente por la Declaración Universal de De-

rechos Humanos (1948), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC, 1966) y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP, 1966).

De este marco se derivan 27 convenios, además de numerosas directrices y protocolos destinados a garantizar estos derechos universalmente (ONU, s.f.). Asimismo, el campesinado cuenta con derechos específicos, reconocidos tras sus luchas globales por el acceso a la tierra, la soberanía alimentaria, la defensa del territorio y la protección de las semillas. Este proceso lo ha consolidado como un sujeto político clave, logrando avances que trascienden su rol como productor de alimentos.

La concentración de la tierra en el mundo se intensificó a partir del año 2000. Este fenómeno ha creado una marcada desigualdad: el 1 % de las explotaciones concentra el 70 % de las tierras agrícolas mundiales, mientras que los pequeños productores representan el 84 % de las explotaciones, pero solo producen en el 12 % de la tierra (FIAN Internacional, 2025).

En Colombia, la distribución de la tierra rural presenta una marcada desigualdad. Los microfundios (menores de 3 hectáreas), a pesar de constituir el 65,8 % del total de predios, solo ocupan el 4 % del área rural total. En contraste, los latifundios (más de 200 hectáreas), que representan apenas el 0,8 % de los predios, concentran el 44 % del área rural de propiedad privada. Esta concentración se refleja en que el 1 % de los propietarios posee el 49,85 % del área rural privada (IGAC, 2023).

La red global campesina emplea menos del 25 % de las tierras agrícolas para cultivar alimentos que nutren a más del 70 % de la población y usa aproximadamente 10 % de la energía fósil y no más del 20 % del agua que demanda la totalidad de la producción agrícola (ETC Group, 2017).

En este contexto, la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales* (United Nations Declaration on the Rights of Peasants and Other People Working in Rural Areas-UNDROP) constituye un hito trascendental para el movimiento campesino global, ya que subraya la necesidad de su pleno reconocimiento (ONU, 2018).

Aunque todos los derechos reconocidos son fundamentales, uno sintetiza muchos de ellos: la soberanía alimentaria. Para que las comunidades decidan autónomamente sobre sus sistemas agroalimentarios, es indispensable garantizar otros derechos como el acceso a tierra fértil y agua, la participación en decisiones políticas, el reconocimiento de sus territorialidades y formas organizativas, y la protección de sus cosmovisiones.

«La Soberanía Alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos saludables y culturalmente apropiados, producidos mediante métodos ecológicamente respetuosos y sostenibles, y su derecho a definir sus sistemas alimentarios y agrícolas. Pone las aspiraciones y necesidades de quienes producen, distribuyen y consumen alimentos en el centro de los sistemas y políticas alimentarias, en lugar de las demandas de los mercados y las corporaciones. Defiende los intereses y la inclusión de la próxima generación. Ofrece una estrategia para resistir y dismantelar el actual régimen corporativo de comercio y alimentación, y proporciona directrices para los sistemas alimentarios, agrícolas, ganaderos y pesqueros determinados por los productores y usuarios locales» (LvC, 2007).



Colombia adoptó de manera formal esa declaración en su constitución política con los Actos Legislativos 01 de 2023 y 01 de 2025.

**Artículo 64:** «El campesinado es sujeto de derechos y de especial protección, tiene un particular relacionamiento con la tierra basado en la producción de alimentos en garantía de la soberanía alimentaria, sus formas de territorialidad campesina, condiciones geográficas, demográficas, organizativas y culturales que lo distingue de otros grupos sociales. El Estado reconoce la dimensión económica, social, cultural, política y ambiental del campesinado, así como aquellas que le sean reconocidas y velará por la protección, respeto y garantía de sus derechos individuales y colectivos, con el objetivo de lograr la igualdad material desde un enfoque de género, etario y territorial, el acceso a bienes y derechos como a la educación de calidad con pertinencia, la vivienda, la salud, los servicios públicos domiciliarios, vías terciarias, la tierra, el territorio, un ambiente sano, el acceso e intercambio de semillas, los recursos naturales y la diversidad biológica, el agua, la participación reforzada, la conectividad digital, la mejora de la infraestructura rural, la extensión agropecuaria y empresarial, asistencia técnica y tecnológica para generar valor agregado y medios de comercialización para sus productos».



Otros hitos normativos recientes son:



## 1.8. ¿Por qué es importante proteger los derechos del campesinado y sus economías?

Desde la publicación del influyente informe Los límites del crecimiento (Meadows, Rande, Meadows, & Behrens, 1972) ha ido creciendo globalmente el cuestionamiento por parte de académicos, centros de pensamiento y organizaciones sociales hacia la viabilidad del sistema económico global. Su premisa fundamental sostenía que las lógicas de producción, comercialización y consumo rebasan la capacidad de regeneración de los ecosistemas, sus recursos y servicios.

La gravedad tanto de las causas como de los efectos de problemáticas como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación, la creciente desigualdad social, el hambre y diversos riesgos económicos, sociales y militares es consistentemente documentada en informes de prestigiosas instituciones.

Entre ellas destacan el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, 2022), La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, FIDA, OMS, PMA, UNICEF, 2023), el Relator Especial para el Derecho a la Alimentación (Elver, 2020), la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES, 2019; IPBES, 2024) y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, 2024).

Desde 1970, el 75 % de la superficie del planeta ha sufrido alteraciones considerables. El 66 % de la superficie oceánica está experimentando cada vez más daños y se ha perdido más del 85 % de la superficie de humedales (IPBES, 2019, pág. 11). El cambio de uso de la tierra y la sobreexplotación de animales, plantas y otros organismos son los impulsores principales.

«El sistema alimentario global en su conjunto (producción, empaquetado, transporte, cadena de frío y desperdicio) genera entre el 44 % y el 57 % de los gases responsables del cambio climático» (GRAIN, 2016).

33 % de los suelos del planeta están degradados por erosión, compactación, pérdida de materia orgánica, salinización, acidificación y contaminación (FAO y GTIS, 2015).

Estos informes identifican como principales impulsores de la crisis ambiental global a la deforestación, los monocultivos, la contaminación, la pérdida de saberes ancestrales, el uso de agroquímicos y la degradación de suelos fértiles. Frente a esta problemática, proponen prácticas como la agroecología, la agroforestería comunitaria, los sistemas silvopastoriles, la pesca artesanal y la acuicultura a pequeña escala como alternativas esenciales. Estas no solo conservan la biodiversidad, sino que también mejoran la salud pública, mitigan el cambio climático y reducen el hambre.

En Colombia se deforestaron 79.256 hectáreas en 2023, cifra más baja reportada desde 2013. Las principales causas de la deforestación son: acaparamiento de tierras, ganadería extensiva, cultivos de uso ilícito, monocultivos, infraestructura ilegal, extracción ilegal de recursos: incendios forestales, debilidad Institucional y presencia de grupos armados ilegales (Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, 2024).

Hay 12.862 unidades de producción agropecuaria y 22.000 personas habitando en 37 Parques Nacionales Naturales. Un dato clave que resalta la importancia de reconocer la dimensión ecológica del campesinado (Duarte, 2022).

¿Y qué significa proteger los derechos del campesinado? Significa crear las condiciones necesarias para garantizar su bienestar y el desarrollo digno de sus medios de vida. Esto implica reconocer que el campesinado, tanto en Colombia como en el mundo, ha sido históricamente víctima de múltiples violencias —económicas, sociopolíticas y culturales—, razón por la cual merece una protección especial.

El SENA, consciente de esa deuda social, creó la estrategia **CampeSENA** con el propósito de dignificar y reconocer al campesinado colombiano como sujeto de derechos. Su objetivo es fortalecer la economía rural, mejorar el acceso a los programas de la entidad y potenciar las capacidades y conocimientos de esta población.

Todo ello con un enfoque de justicia social, ambiental y económica, adaptándose a la diversidad territorial y cultural para generar nuevas oportunidades, aumentar los ingresos y mejorar la calidad de vida. En 2024, mediante esta estrategia, el SENA (2025b) alcanzó los siguientes números:

- 459.847 cupos en Formación Profesional integral.
- 148.475 personas de las economías campesinas atendidas en el programa de emprendimiento.
- 414 unidades productivas campesinas creadas.
- 72.312 certificaciones de competencias laborales expedidas.

En el mundo hay 735 millones de personas padecieron hambre en 2022, aprox. 9 % de la población mundial (FAO, FIDA, OMS, PMA, UNICEF, 2023). En Colombia hay una prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave del 25,5 %. Sin embargo, este indicador es desigual: Aumenta al 28,2 % en hogares con jefatura femenina, disminuye al 23,1 % en aquellos con jefatura masculina, y se incrementa significativamente al 35,4 % en hogares con jefatura campesina (sin distinción de género) (DANE, 2025e).

Según el informe Guerra Contra el Campesinado (1992-2020), 211.724 campesinos fueron víctimas de violencia sociopolítica y 4.549.658 sufrieron desplazamiento forzado (Bautista y otros, 2022). Dos de cada cinco pescadores censados (39,3 %) manifestaron ser víctimas del conflicto (AUNAP, 2020).

Se han simplificado los agroecosistemas y las dietas en el mundo. De 6.000 especies de plantas aptas para la alimentación, solamente nueve abarcan el 66 % de la producción y consumo global de alimentos (FAO, 2019, pág. 9).

El índice de pobreza multidimensional de acuerdo con un censo tipo registro realizado por la AUNAP a 33.405 pescadores artesanales de la región Pacífica, Caribe y el área de influencia de Hidroituango arrojó como resultado que el 23,57 % eran pobres. En cuanto a los resultados de la pobreza medida por NBI, para el total de población censada se ubica en 68,46 %. Aproximadamente una de cada cinco pescadores(as) registrados en el Censo tipo registro no saben leer ni escribir (AUNAP, 2020).


En conclusión, proteger los derechos del campesinado es fundamental para su supervivencia y bienestar, y porque sus cosmovisiones, sistemas agroalimentarios, territorialidades y economías resguardan las soluciones que la humanidad necesita para enfrentar las múltiples crisis actuales; en especial el hambre, la desigualdad, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, los problemas de salud, la contaminación hídrica y la degradación de los suelos fértiles.

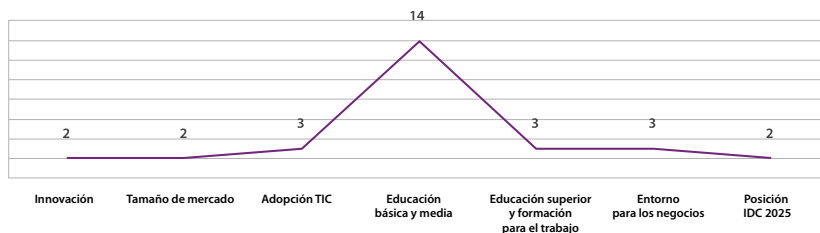


## 2. Particularidades departamentales - Antioquia

El departamento de Antioquia tiene 6.951.825 habitantes (Consejo Privado de Competitividad, 2025), de estos la Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) menciona que en Antioquia hay 96.752 productores de Unidades Productivas Agropecuarias (UPA), dentro de los cuales 94.413 se consideran campesinos (DANE, 2023b). En cuanto a los cultivos permanentes del departamento Antioqueño, los tres más fuertes son la caña que representa un 33,5 % de la producción, seguido del banano con un 32,5 % y el plátano con un 11,6 %. Mientras que, en los cultivos transitorios, los tres que predominan son la papa con un 25,2 % de la producción, el tomate con un 23,2 % y la yuca con un 13,4 % (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo - Mincit, 2025).

Además, Antioquia cuenta con el segundo mejor puesto a nivel nacional del Índice Departamental de Competitividad (IDC), que representa la situación de los departamentos frente al desarrollo. Esto se logra a partir de 98 indicadores para identificar las barreras en el crecimiento de su productividad (Consejo Privado de Competitividad, 2025). Dentro de los indicadores tomados, se evidencia cómo el departamento se encuentra en los tres mejores puestos a excepción de la educación básica y media, donde ocupa el puesto número 14 como se evidencia en la Gráfica 1.

 **Gráfica 1.** Posición a nivel nacional (entre 33)




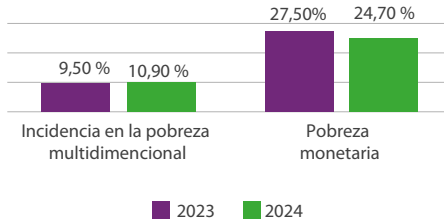
Fuente. Elaboración propia a partir de Índice Departamental de Competitividad - IDC (Consejo Privado de Competitividad, 2025)

Con esto presente, la participación de Antioquia en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional del 2023 fue del 14,59 % con 231.122 miles de millones COP (Consejo Privado de Competitividad, 2025). A pesar de sus contribuciones con el PIB y su competi-

tividad, la pobreza continúa siendo un factor para atender, en este caso se considera la multidimensional y la monetaria.

Para esto es pertinente entender que la pobreza multidimensional se mide desde cinco aspectos que van más allá de los ingresos. Estos son: 1) acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de vivienda, 2) trabajo, 3) salud, 4) condiciones de la niñez y juventud y 5) condiciones educativas del hogar. Cuando un hogar tiene al menos la privación del 33 % de los indicadores es considerado pobre multidimensionalmente (DANE, 2025f). Mientras que la pobreza monetaria se refiere a cuando los ingresos mensuales por persona de un hogar están por debajo de la línea de pobreza (DANE, 2025g). En la Gráfica 2 se encuentran los dos tipos de pobreza mencionados, contrastando su comportamiento en el año 2023 con el 2024.

 **Gráfica 2.** Pobreza en Antioquia



Fuente. Elaboración propia a partir de DANE (2025f) y (2025g).

A partir de los datos, se evidencia que la pobreza multidimensional creció del 2023 al 2024 en un 1,4 %, mientras que la monetaria disminuyó en un 1,8 %. Motivo por el cual adelantar estrategias que permitan reducirlas desde diferentes áreas es necesario.

Con esta situación es pertinente plasmar de manera paralela el acceso a la alimentación de la población del departamento antioqueño. Frente a la cual la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria mide el acceso a los alimentos en función de la frecuencia, calidad y cantidad. Teniendo esto presente, el 21,6 % del departamento de Antioquia contaba con prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en los hogares en el 2023, cifra que aumentó al 27,9 % en el 2024 (DANE, 2025e). Los porcentajes de inseguridad alimentaria inciden sobre las economías, educación, salud, desarrollo social e igualdad, por ello combatirlas es el segundo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, s.f.).

Otra de las problemáticas del departamento son las condiciones de seguridad, pues actualmente se identifican organizaciones criminales y actores armados al margen de la ley, que se fortalecen a partir de rentas ilegales que surgen del narcotráfi-

co, microtráfico, la trata de personas y la extorsión. En este punto, es acertado tener presente que estas acciones han vulnerado los derechos humanos de las poblaciones que habitan en el departamento (Gobernación de Antioquia, s.f.).

Por otro lado, es necesario tener presente que Antioquia es un departamento que a lo largo de su historia ha sufrido de tensiones entre quién tiene la tierra; esto a la vez se relaciona con las comprensiones sobre la misma. En estas, colonos antioqueños y otras poblaciones, entre ellas indígenas, tuvieron contactos violentos, ya que los segundos no estaban encaminados meramente a la productividad y la explotación (Comisión de la Verdad, 2022).

La tierra era anhelada por locales y colonos que la querían y necesitaban trabajar, así como por empresarios. Esta situación se hizo evidente entre 1920 y 1940 con la iniciativa de la reforma agraria, Ley 200 de 1936 y los modelos económicos de gran escala junto a sus intereses. Estas disputas escalaron a acciones violentas y se hicieron aún más complejas con la violencia bipartidista, periodo en el que Antioquia fue el tercer departamento más afectado (Comisión de la Verdad, 2022).

Este contexto retroalimentó relaciones de hostilidad y desconfianza, en las que se robustecieron las diferencias entre grupos sociales e imaginarios acerca de quiénes eran los «otros». A partir de esta situación y otros elementos, se conformaron grupos de guerrillas en la zona, justificados por los conflictos alrededor de la tierra y la violencia estatal. Luego, comenzaron a surgir actividades paramilitares de autodefensa en la región, aspecto que hizo aún más complejo el conflicto armado, involucrando violaciones de derechos humanos y desplazamientos. Cabe destacar que, en este escenario, llegaron al departamento desplazados por la violencia o migración (Comisión de la Verdad, 2022).

Aunque en las últimas décadas del siglo XX Antioquia fue un epicentro de la economía ilegal, de la violencia y la guerra, su desarrollo económico le permitió llegar a ser una de las zonas más prosperas. Esto, luego de haber sido parte de una de las más pobres durante tres siglos; sin embargo, es pertinente reconocer que los procesos de migración y de colonización tienen incidencia en esta situación. Así como la afectación a pueblos que lucharon por seguir en el territorio buscando un buen vivir colectivo (Comisión de la Verdad, 2022).



Con esto presente, es pertinente mencionar que, en la actualidad, el Registro Único de Víctimas-RUV (2025) tiene identificadas en el departamento de Antioquia 1.967.463 personas que han padecido hechos victimizantes, dentro de los cuales 1.663.349 han sido desplazadas forzosamente y 333.496 han sido víctimas de homicidio. Si bien estas cifras son impactantes, es pertinente pensar en las personas y deseos que las acompañan. Así como tener en cuenta los datos que se han dado en este acápite, al momento de plantear estrategias, con el objetivo de que sean focalizadas y atiendan a las particularidades de Antioquia.

## 2.1. Comprensiones de las economías campesinas en Antioquia

Las personas que participaron del encuentro de economías campesinas, a partir del cual se elaboró esta cartilla provenían de Turbo, Rio Negro, Carmen de Viboral, Santuario, Chigorodó, Puerto Triunfo, Cáceres, Amagá y Barbosa. Para ellas, las economías campesinas se encuentran ligadas con el conocimiento y la capacidad de producir alimentos. Así como la posibilidad de garantizar con estos la soberanía alimentaria de sus familias y el tener presentes a sus comunidades, luchando por el acceso a sus derechos y satisfacción de necesidades básicas. Esto, mientras son conscientes del valor que tienen en las sociedades, dado que las alimentan.



«En el campo tenemos algo muy lindo y es que todo lo compartimos, nos ayudamos entre nosotros con lo que tenemos» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).



«Muchas veces me dicen ya venda, pero yo prefiero sostenerle a la vecina de pronto por un recurso económico si me entienden eso hago yo, que muchas veces hay personas más vulnerables que nosotros económicamente, entonces yo le digo ven y quieres un pollo, yo te lo doy» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).



«Los más importantes en la cadena humana somos los campesinos y las campesinas. Allá, en la academia aprendemos una cantidad de cosas, pero lo que nosotros sabemos es llevar el alimento a la mesa. Y el alimento es lo que nos permite la vida. Sin ese alimento no tenemos vida» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

Con esto se expone cómo el alimento une a las personas del país y también conecta diferentes partes del mundo. Con la última cita se evidencian las formas en las que su trabajo, labor y conocimientos son fundamentales para tener una seguridad ali-



mentaria en Colombia. Pero, más allá de aportarle a los seres humanos, expusieron cómo los productos que cultivan también son indispensables para sus animales y las formas en las que los alimentos representan también esperanza.



*«Porque el maíz no solamente es el alimento para nosotros, sino también donde sacamos los derivados de los alimentos para nuestros animales, para nuestros cerdos, para nuestros pollos, para hacer cuidado, incluso para los peces ya más grandes. Cuando él se reproduce, se reproduce en nosotros una esperanza»*  
**(Persona de las economías campesinas, Antioquia).**



*«La matita de yuca es algo que, como es el dicho, si nosotros no tenemos más, pero tenemos una tajada de yuca, una miguita de sal, vamos bien. Vamos bien y gloria a Dios los que sabemos del campo, que somos campesinos y que nos tocó pasar por las verdes y las maduras. Esta matita yo la adoro porque desde muy niña he vivido el desplazamiento en varios territorios. Y siempre donde hemos llegado, gloria y gracia de Dios, hemos encontrado una matita de yuca. Y sabemos las hambres que esta matita de yuca nos ha calmado»*  
**(Persona de las economías campesinas, Antioquia).**

Con esto se refleja una realidad que han vivido la mayoría de los campesinos, el conflicto armado, que dejó muchas secuelas y que ha tenido un impacto en el despojo de la tierra y luchas para recuperarla. En Antioquia el problema de la tierra es una constante, pues si bien se ha avanzado un poco desde la Agencia Nacional de Tierras. Existen muchos campesinos y asociaciones que aún la reclaman y este es un proceso de largo aliento acompañado de una difícil historia:



«Casi a todos los campesinos nos afectó en todo el territorio y en el contexto donde hubo mucha sangre y muchas huellas que hoy todavía quedan allí. Y que mucha gente no salió porque quiso sino porque le tocó. Que mucha gente tuvo que emigrar de sus raíces y de esa madre tierra. Dejar lo que le permitió vivir para ir a experimentar un mundo que no le pertenecía» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

A partir de los efectos del conflicto armado, las campesinas y los campesinos se vieron no solo en la obligación de reinventarse, encontrar formas de subsistir y volver a soñar. Sino que llegó la necesidad de reconstruir el tejido social al volver al territorio, con aquellos que llegaron, buscando resistir desde la promoción de la convivencia. Y la convicción de poder construir, incluso con quienes pensaron e hicieron diferente las cosas. Estos procesos se gestaron desde la comunidad, al percibir que a pesar de la Ley 975 a la que se acogieron ciertos municipios no evidenciaron respuesta.



«El abandono total del Estado que pasó con las comunidades y estos hombres que se desmovilizaron en un acto de paz, que les tocó y nos tocó empezar dentro de nosotros mismos a construir nuevos tejidos de paz. Identificar que esta persona se había desmovilizado pero que como ser humano tiene una cantidad de cualidades y las historias, es que hay una historia detrás también ¿Cierto? Entonces, lo que hicimos fue empezar a saber a convivir» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).



«También reconstruimos el tejido social [...] no nos quedamos en esa condición de víctimas, sino que resurgimos» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

Al reconocer las movilizaciones y acciones comunitarias que han buscado de manera asertiva a las situaciones que se presentan tras los efectos del conflicto armado, algunas conformaron federaciones y asociaciones de segundo nivel para converger y plantear soluciones. Aunque, también, es pertinente considerar que el despojo tuvo incidencia sobre la identidad, saberes, vínculos familiares y dinámicas comunitarias de las personas campesinas, y les obligó a adaptarse a lugares desconocidos.

Pero, aun así como manifestaron, los campesinos requieren de la tierra para poder acceder a su autonomía alimentaria y económica, sin depender de un jornal. En este punto, es adecuado tener presente que 25.657 de las UPA cuentan con la tenencia, pero no con la propiedad de las tierras, ya que estas pueden ser arrendadas, comodato o tener otras figuras jurídicas (DANE, 2023b). La motivación de acceder a la tierra está ligada con estar en capacidad de recuperar las semillas nativas, cultivar, cosechar, transformar, consumir y comercializar. Siendo la tierra la base y seguri-

dad para desarrollar un proyecto productivo agropecuario, así como la base para ser campesinos.

**«Yo en ningún otro gobierno había visto que a los campesinos nos prestaran tanta atención y hoy estamos luchando en un aval porque se haga una entrega masiva de tierras para los campesinos y campesinas, porque sin tierra los campesinos no somos nada» (Persona de economías campesinas, Antioquia).**

Cuando no hay propiedad sobre la tenencia de la tierra, las alternativas que encuentran las personas y asociaciones es pedir tierra prestada o alquilada, lo que afecta su capacidad de decisión e inversión sobre los territorios. Esto, teniendo en cuenta que, según mencionaron los participantes, es importante sanar y cuidar la tierra antes de cosechar. Ya que el suelo absorbe todo lo que se le pone, entonces cuando ha tenido contacto con agroquímicos, esto repercute negativamente en su capacidad de producción limpia.

Al respecto de lo anterior, aclararon que como el suelo y sus capas no se dividen por parcelas, el manejo que le dan los vecinos al agua y a la tierra incide sobre la calidad y características de la propia. Por lo que los participantes mencionaron que es necesario socializar y buscar en conjunto con la institucionalidad estrategias para que quienes compran tierra, sin ser campesinos la cuiden. Teniendo presentes estos factores, se concluye que es importante cuidar, no solo por ellos, sino por quienes se encuentran al rededor. Pues lo que puede parecer altamente productivo al inicio es factible que perjudique a largo plazo el campo.



Además de la dificultad para acceder a la tierra, se encuentra una gran problemática que tiene que ver con los bajos precios a los que les compran los productos, el trabajo de las personas campesinas no es remunerado adecuadamente. En este sentido, son los intermediarios quienes acaban realmente sacando beneficios en el ingreso que obtienen.



*«Porque los gastos no nos compensan por lo que nos están pagando por los productos. Nosotros sembramos demasiado, hacemos mucho, pero para que esto nos pueda ser rentable tenemos que llegar a hacer una transformación con estos alimentos y para esto requerimos de mucho apoyo»* (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

Este es un factor que incide también sobre las decisiones que toman las juventudes acerca del lugar donde desean y buscan desarrollar su vida. Pues evidencian todo el trabajo y esfuerzo que hay detrás de labrar la tierra para sacar los productos que alimentan al mundo, pero también son conscientes de que esto no cuenta con una remuneración digna ni es valorado. Por esto, en algunos municipios se trabaja con las nuevas generaciones, para cultivar el amor por la tierra y promover el aprendizaje de los saberes que implica el poder producir alimento.



*«Fomentar en las niñas y niños nuestros saberes y hacerlo con amor propio, enseñarles que no debemos tener vergüenza o pena de ser de las comunidades y veredas rurales»* (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

En este punto es relevante profundizar acerca de la educación y lo que se aprende, entiendo que muchas veces desde las ciudades se desconocen los procesos que anteceden para que un alimento pueda estar en una plaza de mercado. Pues no se puede cuidar, valorar y asegurar lo que no se conoce, como lo mencionó una mujer que nació en lo urbano y se convirtió en campesina, pero también otra que trabaja en el fortalecimiento de derechos humanos en diferentes comunidades. Para esto se realizan acciones desde organizaciones de base, pero también sería adecuado fortalecer las articulaciones de estas con instituciones.

Y, así como expusieron la importancia de enseñar el amor por el campo, una participante mencionó que es pertinente y necesario cuestionarse qué se está sembrando en los demás. Porque a fin de cuentas lo que se siembra es lo que se recoge. Y esto aplica para la interacción con otros, en la esfera social, familiar y cultural, así como para las políticas públicas y su ejecución. Esto en diferentes ámbitos, pero particularmente para dignificar y responder las labores del campo de formas responsables y que aporten.



«Para enseñar que la solidaridad sí alimenta, que sí se camina acompañado el camino no se siente tan largo, que capacitarse no es cambiar su esencia, sino fortalecerla. Que la tecnología puede ser aliada si se usa con juicio y sin perder la raíz» (Persona de las economías populares, Antioquia).

La última cita es un fragmento de un poema que Luis escribió y con el cual describió las economías campesinas, lo que para él significa el concepto, y son palabras sabias, entonces qué mejor que escucharlo:



Audio Luis

## 2.2. Voces diferenciales en Antioquia

Ahora bien, con lo anterior presente, es necesario recordar que en el marco de las economías populares hay actores que, desde las características con las que cuentan, tienen una serie de desafíos y realidades particulares. Dentro de lo que se profundizó en el ejercicio de este taller, se encuentran las mujeres, los jóvenes, quienes hacen parte de los sectores LGTBIQ+ y de grupos étnicos. En este punto es relevante mencionar que, en el grupo participaron 9 mujeres y 7 hombres, dentro de los cuales se encontraron 1 joven, 2 personas que se identificaron como afro, todos los participantes se consideraron campesinos y 11 han sido víctimas del conflicto armado.

En el encuentro con personas de economías campesinas se relacionó a las mujeres con la capacidad de generar autosostenibilidad en los hogares. Lo anterior desde diferentes quehaceres que brindan recursos económicos, la capacidad de cuidar las finanzas y transformar la materia prima en productos con valor agregado. Se desatacó que la realización de estas acciones está vinculada con poder sostener a la familia, brindándoles los alimentos que producen un techo y en ocasiones generando ingresos extra que permiten acceder a otros productos.

Expusieron que sostener el hogar también implica labores de cuidado hacia los hijos, el marido y los animales, promoviendo su bienestar desde la alimentación, contención emocional, apoyo en sus procesos y una disponibilidad en tiempo. Esto genera una posición de sobrecarga, que por años ha sido asociada con la mujer.

Con esto presente, el plan departamental de desarrollo expone que el 90 % de las mujeres hacen trabajo doméstico, así como que semanalmente invierten alrededor de 25 horas en labores que no son remuneradas (Gobernación de Antioquia, s.f.). Una situación que no es reconocida social ni económicamente, y hasta el momento tampoco se ha trabajado por lograr redistribuir esas cargas entre hombres y mujeres.

La mujer antioqueña también ha tenido un papel importante en aspectos de participación política y comunitaria que viene en auge, representando los intereses y las voces de sus comunidades que han sido especialmente afectadas por la violencia, el conflicto armado y la falta de presencia institucional en sus territorios. Las acciones, posiciones y liderazgos que representan en los contextos donde habitan las ponen en riesgo, aunque esto no las detiene.

Lo anterior es una muestra de cómo sus acciones, más allá de un provecho propio, representan un interés por sus comunidades desde la responsabilidad social. Esto lo hacen también por medio de acciones que buscan la seguridad alimentaria de sus vecinos. Por ejemplo, poniendo a su disponibilidad los alimentos que producen para apoyarles cuando no tienen los recursos suficientes. Así como trabajando en conjunto para llevar a cabo obras, que al materializarse promueven la calidad de vida de sus comunidades.

En cuanto a los problemas a los que se enfrentan las mujeres, expusieron, sobre todo, el machismo que, a la vez, repercute en las oportunidades e información a la que tienen acceso. Que se encuentra acompañada de comentarios fuera de lugar que de cierta forma les exige comprobar que son campesinas y saben labrar el campo. Esto desde afirmaciones como: «usted no tiene cara de campesina» o preguntas como: «¿Ustedes si son capaces?».

De acuerdo con lo anterior, es relevante considerar que en cuanto a la violencia intrafamiliar se identificaron 4.176 casos contra las mujeres entre enero y octubre



del 2023 y así como 125 feminicidios en el mismo año, cifras que, según el plan departamental de desarrollo, demuestran la persistencia y complejidad de violencia de género en el departamento (Gobernación de Antioquia, s.f.).

Adicionalmente, se expresó una desventaja generalizada al momento de tomar decisiones financieras y cotidianas al encontrarse al lado de los hombres, sean estos hermanos, pareja o personas de asociaciones. Frente a esto, la ENA menciona que de las 136.999 UPA en Antioquia, existen 21.024 con solo mujeres que toman decisiones productivas sobre estas (DANE, 2023b).

Por ejemplo, frente a la entrega de las tierras hicieron énfasis en que hasta hace muy poco las mujeres pudieron pasar a ser propietarias. Una situación que las ha puesto a lo largo del tiempo en posición de desventaja, pues no tienen un lugar propio para cultivar, y con este asegurar la soberanía alimentaria y poder transformar la materia prima.

Además de que hay una deuda histórica con los campesinos de Colombia, es necesario reconocer que esta se acentúa al hablar de mujeres. Referente al tema de las tierras, un participante mencionó que no veía inconveniente el nombre de quién está la titularidad de la tierra. Pues según él al fin y al cabo las decisiones productivas que se toman sobre esta consideran al grupo familiar porque los ingresos «no son del titular, sino de la familia». Este escenario promovió una discusión interesante donde si bien se reconoció positivamente su forma de pensar, fue evidente que esta es una excepción que se ve en muy pocos hogares.

Para retroalimentar este diálogo, una mujer comentó que, en un proceso, aunque su asociación de mujeres contaba con la misma cantidad de integrantes que una asociación donde únicamente participaban hombres:



*«Recibimos 42.5 hectáreas versus 200 hectáreas que recibieron las organizaciones de hombres» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).*

Es evidente cómo el machismo es un aspecto que se traduce en acciones dentro de la familia, espacios sociales y de liderazgo. Esto en materia de acceso a oportunidades, lo que repercute en el desarrollo de las mujeres, haciendo necesaria una resistencia que exige igualdad. Otra problemática es que las políticas públicas que tienen la misionalidad de reconocer e impulsar a la mujer:



*«Son inoperantes, no tienen fuerza, peso ni presupuesto» (Persona de las economías populares, Antioquia).*

Adicionalmente, quienes se encuentran en esos puestos no tienen un diálogo efectivo con las mujeres del campo, ni se encargan de asegurar acciones que las bene-

ficien. En cuanto a las alternativas que se evidenciaron para responder a los efectos del machismo, sobresalió la importancia de promover el acceso a información y el acompañamiento a las mujeres. Pues, esto resulta ser una herramienta para aumentar su agencia y capacidad de toma de decisiones. Para ello es importante promover la capacitación en temas de siembra, administración, economía y liderazgos. También se destacó que hay mujeres jóvenes campesinas que están estudiando, por lo tanto:



*«En 20 años va a ser completamente diferente la mujer campesina»* (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

Para que esto pase es indispensable reconocer la importancia que se tiene desde la gestión, desarrollo y acompañamiento de políticas públicas y programas que van a encaminar esta transición. Pues, el fortalecer adecuadamente el relevo generacional puede impulsar un campo de la mano con la tecnología que sea realmente productivo, capaz de transformar la materia prima y dar valor agregado a los productos y mantener la herencia del campesinado con garantías y oportunidades para las personas que labran el campo y de esta forma se puede aumentar la competitividad de Colombia en todos los sectores relacionados con la tierra.

Para transitar este proceso refirieron que la asociatividad es una herramienta indispensable, particularmente cuando es con otras mujeres. Ya que esto les permite conocer otras historias, rutas de acción y estrategias para responder a los problemas que pueden surgir. Adicionalmente, estos espacios permiten intercambios de experiencias, mayor conocimiento en aspectos de industrialización, cuidado del medio ambiente y promoción de sistemas productivos.

También se habló acerca de la importancia de promover la participación política de las mujeres, que sus voces sean escuchadas y plasmadas desde liderazgos que tienen capacidad de toma de decisiones. Lo anterior en temas relacionados con planeación, inversión y desarrollo de proyectos, incentivando una articulación de sus voces en lo municipal, departamental y nacional.

Otro grupo poblacional sobre el que se profundizó fue el de los jóvenes de las economías campesinas. Frente a esta población es fundamental exponer que solo el 38 % de los jóvenes antioqueños que culminan bachillerato logran acceder a la educación superior, esta cifra se encuentra dos puntos porcentuales por debajo de la cifra nacional (Gobernación de Antioquia, s.f.).



Ahora bien, los participantes expusieron que la mayoría de los jóvenes se inclina por el trabajo en la industria, la construcción o el transporte en busca de mejores oportunidades, siendo pocos los que se quedan en el campo. Aunque en pocos casos se han criado con las costumbres de sus padres, actualmente trabajan en el sector agropecuario, pese a las dificultades que se presentan en sus comunidades. Algunas de estas son: la presencia de grupos armados al margen de la ley, la falta de oportunidades en las áreas rurales y las sustancias psicoactivas como problemáticas en los territorios del departamento.

En las realidades rurales, encontrarse con personas que hacen parte de grupos armados es frecuente. A tal punto que, según mencionaron, hacer parte de estos o parecerse a sus integrantes resulta una figura deseable, a la que algunos jóvenes intentan imitar y aproximarse. A esta problemática es necesario añadirle el reclutamiento de menores que sigue presente por parte de diferentes grupos.

En varios de estos territorios hay falta de oportunidades, que se traduce en poco acceso a estudio, formación, desarrollo de emprendimientos y empleo. Situaciones que, en parte, motivan en los jóvenes la migración a ciudades capitales, dentro de las problemáticas identificadas también manifestaron el trabajo sexual y los vicios como situaciones a atender en las juventudes.

Otro factor del que se conversó y que es necesario reconocer son las leyes que protegen a los niños y jóvenes del trabajo, pues si bien estas buscan protegerlos de la explotación laboral, el trabajo de la tierra es algo que se transmite y aprende de generación en generación, por lo que se suele enseñar desde pequeños:



«Ya no le dejan a uno trabajar con los niños, y a los 18 años ya no puede enseñarle a trabajar el campo» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).



«Recuerdo desde mi infancia ver a mi papá cultivar el café» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

Con esto presente, al final las problemáticas se vinculan con las oportunidades que se traducen en la oferta económica que se le está presentando a la juventud; dado que:



«El que no trabaja está relacionado con grupos armados, con las drogas o acceso a grupos, eso le garantiza las 3 comidas al día [...] algunos se van a prestar servicio, pero si va no va a regresar, si vuelve a los meses le entierran» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

Lo anterior ilustra un poco la complejidad a la que se enfrentan los jóvenes de las economías campesinas. Para atender estas situaciones se plantearon algunas estrategias que pueden ser tenidas en cuenta: el fortalecimiento de capacidades relacionadas con los saberes campesinos, incentivar su participación y responder a sus necesidades.



En cuanto a la primera estrategia, se planteó iniciar desde edades tempranas, incorporando en el currículo académico, el aprendizaje de labores relacionadas con el campo. De esta forma, incluso quien no es descendiente campesino puede comenzar a desarrollar interés y vocación por sembrar y tratar la tierra. Esto permitiría reconocer desde la escuela la importancia que tienen las labores agrícolas en Colombia.



«Debería haber una materia, porque somos un país netamente campesino, desde la educación ya les estamos fallando» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

Ahora bien, ese apoyo e incentivo al campo requiere de una estructura complementaria por medio de capacitaciones y formaciones, incluyendo en estas componentes de tecnificación que puedan vincularse con emprendimientos y proyectos; pero diseñándolos estratégicamente con un encadenamiento a largo plazo y enfocados a recuperar e impulsar la cultura campesina desde una comercialización justa y rentable para quienes trabajan la tierra.

Para llevar a cabo estos procesos mencionaron que se requieren encuentros participativos, donde los jóvenes expongan sus puntos de vista y hagan parte de los diseños y modelos que buscan beneficiarles. De esta forma, su motivación y compromiso también se fortalece; y más allá de un enfoque centrado en la productividad, se ponen en el centro aspectos sociales y comunitarios, buscando disminuir la desertión de las prácticas campesinas al tener presentes sus perspectivas y un diálogo más constante.

En cuanto a las personas que hacen parte de los sectores LGTBIQ+, se destacó que son seres humanos, que buscan y promueven la inclusión. También se mencionó que, en ocasiones, hace falta conocimiento al respecto desde el lenguaje. Por lo que hicieron una invitación a darse la posibilidad de reconocer las palabras que componen la sigla: lesbianas, gays, transexual, bisexual, intersexual, queer y otras disidencias sexuales. Que se refieren a las formas en las que se vive el género, la sexualidad y va más allá de la orientación sexual.

Sin embargo, dentro de las problemáticas a las que se enfrentan las personas que hacen parte de estos sectores, se encuentran la homofobia, el rechazo que viene

acompañado de una discriminación que abarca escenarios sociales, morales, físicos y laborales. En ocasiones escala a acciones violentas verbales y físicas, que afectan a las personas y, en algunos casos, conducen a la muerte. También, se mencionó que hay creencias religiosas que consideran hacer parte de estos sectores como pecado, esta es una situación que profundiza la desigualdad y les pone en riesgo.

Por último, se comentó que si, en la ciudad, las personas que hacen parte de los sectores LGTBQ+ son una minoría, esta se ve aún más acentuada en el campo y en lo rural porque:



*«En el campo no se puede ser amanerado y mucho menos ser LGTBQ+, si se es rechazado en una sociedad mucho más en el campo»* **(Persona de las economías campesinas, Antioquia).**

En cuanto a posibles alternativas para responder a estas situaciones, se planteó trabajar en promover la igualdad desde la educación y la sensibilización. Así como poder contar con herramientas y profesionales que brinden ayuda y apoyo, en particular, a las personas que rechazan a quienes hacen parte de los sectores LGTBQ+.

Por último, en cuanto a quienes hacen parte de los grupos étnicos es importante destacar que en Antioquia hay 428.777 personas que hacen parte de los negros, afros, raizales o palenqueros, donde hay 282 organizaciones afro, 143 organizaciones de base, 135 consejos comunitarios y 4 expresiones organizativas. En paralelo, en el departamento habitan 37.628 indígenas que están organizados en 231 comunidades con presencia de los pueblos Embera Eyábida, Embera Chamí, Embera Dóbida, Zenú, Kuna y Natube. Debido a la extensión y particularidades geográficas, económicas y sociales, el departamento se divide en 9 subregiones (Gobernación de Antioquia, s.f.).

Con esto presente, los grupos étnicos fueron reconocidos por los participantes como productores de alimentos y cuidadores de la tierra. Expusieron que mantienen tradiciones ancestrales como el desarrollo de artesanías, la pesca, el trueque, la cultura y la danza. Así como que cuentan con conocimientos sobre plantas medicinales. Se destacaron las luchas que han tenido a lo largo de los años, como la Ley 70 que reconoce los derechos de las comunidades negras:



*«La resiliencia de los pueblos afro e indígenas nos ha dado el valor de continuar a pesar de lo que han vivido»* **(Persona de las economías campesinas, Atioquia).**

También hicieron referencia a todos los esfuerzos que se dieron en San Basilio de Palenque. Que narran una historia importante de Colombia, en cuanto a resistencia, desarrollo, autonomía cultural y política, que lo llevó a ser reconocido como munici-

pio. Y las conquistas que han logrado en participación política que permiten dar voz a sus comunidades. También mencionaron:



«Habitare estos territorios nos hace empatizar, nuestro país es rico en la diversidad de culturas, creo que le debemos a los indígenas y a los afros este país» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

A raíz de ese comentario también se profundizó en las realidades de las personas pertenecientes de grupos étnicos que, a causa del desplazamiento forzado, terminaron llegando a otros municipios que fueron receptores, o grandes ciudades como Medellín. Lo que invita a la importancia de reconocer la presencia de estas personas en sus ubicaciones geográficas. Aunque mencionaron que las poblaciones de estos grupos, en ocasiones, son marginados por ser distintos y se encuentran con mayores dificultades al momento de buscar empleo.

En paralelo, se mencionaron algunas situaciones a las que están expuestas las personas de los grupos étnicos que no han salido de sus territorios y tienen poco acceso al agua potable, salud y otros servicios públicos. También se habló acerca del precario acceso a educación básica y superior, donde en algunos casos hay personas que no cuentan con conocimiento de lectoescritura.

Adicionalmente, se conversó acerca de la falta de vías y de acceso a tierra, esto último haciendo referencia a los afros, raizales, Rrom y gitanos. Así como que se presentan casos de desnutrición, poco acceso a las TIC y a las comunicaciones.


Para terminar este acápite, también se expresó que, a veces, es complicado identificar el punto medio entre preservar sus costumbres y culturas y posibilitar una mayor cobertura de servicios públicos y garantías de derechos. Por lo que se planteó una mayor conexión, donde se puedan tener conversaciones sobre temas relevantes y las acciones se den de manera participativa. Es decir, a partir de las necesidades que las personas pertenecientes a grupos étnicos identifican. Y con esto poder apoyar en la protección y preservación de sus culturas y saberes tradicionales, reconociendo la resiliencia de los pueblos étnicos y apoyándoles donde consideren relevante.





## 2.3. Saberes y prácticas de las economías campesinas en Antioquia

A lo largo del encuentro, los participantes mencionaron las actividades y labores que saben realizar atados a la tierra, algunos procesos de cultivo, transformación de materia prima, realización de insumos para aumentar la fertilidad del suelo y otras prácticas sostenibles que van de la mano con el quehacer del campesinado. A continuación, se presentan las más significativas.

- **Transformación de alimentos:** los diferentes procesos que dan valor agregado a los productos suelen ser transmitidos de generación en generación. Algunos de los que mencionaron son los siguientes:

 «En cuanto al proceso del cacao se parte la mazorca y se pone a avinagrar la pepa, se lava y se seca en el sol o en fogón de leña, se pelan las pepitas y se muelen, se ponen al calor y se arman las bolitas de chocolate» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

 «Para hacer queso, se lava la teta de la vaca, se ordeña y cuele la leche, se le pone un poco de cuajo y se deja reposar, se escurre y se prensa» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

 «La mata de café, a las 32 semanas da el fruto, que hay que seleccionar diariamente durante la cosecha; se fermenta 24, 48 o 72 horas, se seca en la intemperie, se trilla, pasa a la tostión, se muele y se prepara según el gusto. Es importante considerar que una mata de café se demora dos años en comenzar a ser productiva» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).





«Mi recuerdo: había un día de la semana donde la casa de la abuela se llenaba de un olor familiar, olor a café. Mi abuela nos enseñaba montadas en un banco de madera cómo se tostaba el café en el fogón de leña, cuando el café alcanzaba su punto en dorarse y se impregnaba de olor era el momento de bajarlo. Moler en la máquina de moler, luego se hacía el requeme: que era vaciar una copa de panela derretida al punto María sobre el café molido, se dejaba enfriar y luego nuevamente se molía y envasaba. La recuerdo con su delantal y el atardecer de mi pueblo» (Persona de las economías populares, Antioquia).

- **Siembra:** los participantes hablaron de la siembra artesanal y las formas en las que comienza a crecer la cosecha.



«Se siembra la matica de yuca y se repica bien la tierra» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).



«El proceso del arroz del campo a la mesa inicia desde la siembra artesanal con el hoyado de arroz, cuando llega la cosecha se recogen los puños de arroz, se desgrana, se asolea, se pila y luego se ventila» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).



«Son cultivos de papa, zanahoria y tomate. Es muy lindo ver el cultivo y la cantidad que da una semilla» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

- **Trueque:** como el arte del intercambio entre una cosa y otra, o incluso entre un tiempo trabajado y un bien o servicio. Es una práctica que, si bien es ancestral, han retomado desde hace unos pocos años.



«Cuando llega un tiempo, ellos le dicen al vecino: ¿Quieres ganarte unos cuños de arroz? Dígame qué hago, cortarlo, de tres cuños que tú cortes, dos son para mí y uno es para ti, es una forma de contribuirle a las demás personas [...] lo guindan en el techo, se ve hermoso, pasa todo el año con el arroz, no tienen que irlo a comprar» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

- **Abonos orgánicos:** se habló sobre la transición en la que se está de dejar de usar agroquímicos, motivo por el cual surge la necesidad de suplirlos de manera natural, con conocimientos ancestrales y de diferentes regiones.

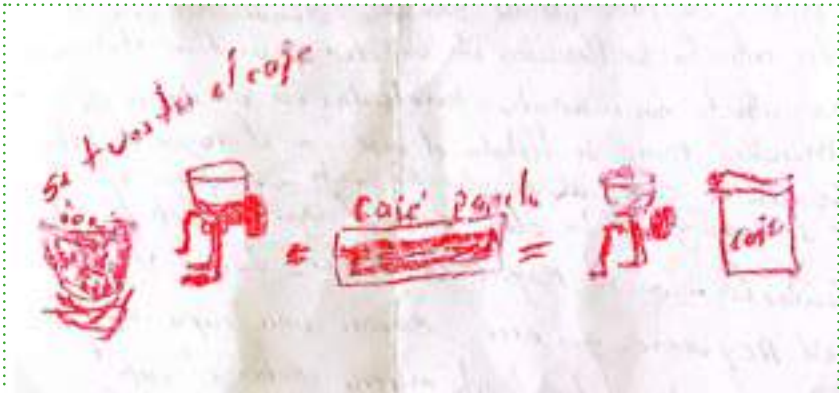


«Elaboración de Bocashi: mezcla de materia orgánica que alcanza alta temperatura transformándose en una fuente nutricional súper potente; esta consta de estiércol, cascarilla de arroz, harina de maíz, melaza, levadura, harina de rocas y un proceso de fermentación controlada. Mi mamá lo aprendió y me transmitió el saber» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

- **Intercambio de semillas:** conservación de las semillas nativas, si se van a regalar o recibir semillas: «es importante contar por lo menos con 5, para poder contar con buena genética», manifestó un participante.
- **Responsabilidad social:** más allá de una ganancia económica individual, buscan que la persona de al lado pueda tener las necesidades básicas cubiertas.



«Trabajo en formación y emprendimiento, transformando vidas» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).



### 3. Aspectos que considerar en las áreas que fortalece el SENA desde las economías campesinas antioqueñas

Para iniciar este acápite, cabe mencionar que se tuvieron presentes las consideraciones de los participantes que hacen parte de las economías populares y servidores públicos. Puesto que ambas ópticas enriquecen y visibilizan aspectos relevantes para realizar las recomendaciones, que permiten reorientar la oferta institucional con el objetivo de que esta sea más pertinente, dignifique, reconozca y garantice los derechos de estas poblaciones.

De forma general, es adecuado tener en cuenta que los participantes destacaron la importancia de reconocer y atender a los municipios que no quedaron focalizados en los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial. Dado que algunos sobre todo fueron receptores, en vez de expulsores, así como que quienes hicieron parte de la Ley 975 y también necesitan ser atendidos, pues tienen vigentes luchas por la tierra, sus derechos y desarrollo.

En esto destacaron la importancia de que haya una comunicación más directa y constante con las organizaciones de base, de la mano con un acompañamiento y seguimiento a los procesos. Propusieron la opción de realizar «brigadas masivas», donde, además, de comunicar la oferta institucional puedan identificar las necesidades particulares de las veredas y municipios, en un ejercicio participativo con las personas que lideran procesos comunitarios.

De igual manera, resaltaron la pertinencia de ser tenidos en cuenta en los procesos de planeación, intervención y gestión, para que puedan adaptar estas formas y herramientas. Lo que permite una mayor participación y veeduría ciudadana en la toma de decisiones y ejecución de estas. Así como un mejor impacto de las inversiones al ser focalizadas y contextualizadas con sus realidades.

«La democracia no es únicamente la participación política de votar cada cuatro años por uno u otro candidato, sino que tiene que ver con las necesidades concretas de la gente y que la política es diaria. La democracia participativa de la gente es muy

importante para llegar a la democracia cuando nos hablan y saber que asimilamos, que nos asimilamos a lo que hacen los políticos» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).

Esto teniendo presente que, en ocasiones, los subsidios e inversiones no tienen suficiente planificación, concertación ni seguimiento, motivo por el cual termina perjudicando a la población en vez de beneficiándola. De esta forma, reiteraron la importancia de realizar estudios previos, donde se incluyan variables que inciden en el comportamiento del mercado y los compradores, buscando que este no se sature y realmente apoye al campesinado.

Frente a los aspectos de formación, los servidores públicos manifestaron que los instructores buscan acomodarse y ajustarse a las necesidades tanto desde la temática como desde la metodología, expresando que «ahora se llega a territorios que antes no». Sin embargo, como dificultades se evidencian aspectos de solvencia económica, baja motivación, una cultura permisiva, falta de constancia en los procesos que, en algunos casos, culmina en la deserción.

De acuerdo con lo anterior, cabe mencionar que el departamento de Antioquia registró, en la vigencia 2025, hasta el mes de octubre 88.878 personas en formación profesional desde CampeSENA (SENA, 2025).

En este marco, las personas que participaron del encuentro expusieron que las grandes distancias son un aspecto para atender, pues representan horas de camino y trayectos por los que el acceso no es sencillo ni hay transporte público. Estas cuestiones dificultan el acceso a escenarios de capacitación y formación. Si bien la virtualidad puede ser un camino viable en diferentes sectores, la realidad es que hay municipios, veredas y corregimientos donde su acceso es sumamente complicado. Así como es necesario recordar que no todas las personas tienen acceso a un computador o dominan adecuadamente las tecnologías, para acceder o navegar en una educación virtual.

Sin embargo, teniendo esta situación presente sugirieron capacitaciones frente al manejo de las TIC, mencionando que estas se pueden realizar desde una mayor cobertura de aulas móviles; o por medio de maletines tecnológicos que permitan el acceso a estas herramientas, que cuenten con una Tablet y una antena para internet rural. Para plantear esta idea, tuvieron en cuenta el maletín de control que se desarrolló en la Ceja para el manejo de suelos.


Adicional a las herramientas tecnológicas, se habló de la posibilidad de fomentar el desarrollo de habilidades desde cartillas, con un apoyo radial y con jornadas de educación. Aunque, para que esto suceda es fundamental asegurar que la información llegue adecuadamente a quienes se encuentran interesados.

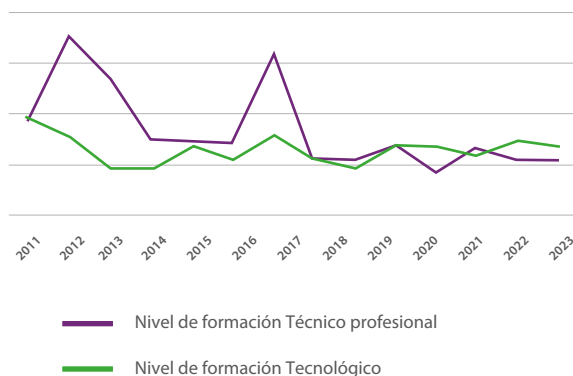


En cuanto a los instructores, se mencionó que una buena acción puede ser asegurar capacitaciones y la profundización de estas con personas de las propias comunidades, en un modelo de formación de formadores. Lo anterior para que de este modo no sea necesario llevar a los instructores a diferentes partes del país, sino que las personas de las comunidades se puedan capacitar y así convertirse al cabo de un tiempo en el o la instructora de la comunidad. De esta forma, presentaron que se podría asegurar un acompañamiento constante, mientras que se genera empleo. Adicionalmente, esto puede promover una mayor educación en las áreas rurales y dispersas sin necesidad de cubrir el transporte y los viáticos al instructor o a las personas que van a aprender.

También se identificó que, en general, es pertinente hacer sensibilizaciones frente a las oportunidades y beneficios que acompañan la formación, así como desplegar estrategias que permitan una mayor constancia de quienes participan de esta. Pues dado que la deserción es una situación que se presenta, es relevante tener presente la tasa de deserción en los niveles de formación Técnico Profesional y Tecnológico entre el 2010 y el 2023.

Este es importante ya que fortalece las competencias y habilidades para tener mejores oportunidades de vinculación laboral. Como se puede observar en la Gráfica 3, se evidencia que la deserción en ambos ha disminuido, no obstante, ha contado con fluctuaciones a lo largo de los años y el descenso no ha ocurrido de manera continua.

 **Gráfica 3.** Tasa de deserción anual en Antioquia



Fuente. Elaboración propia a partir del Ministerio de Educación Nacional - MEN (s.f.).

En este ámbito, los servidores públicos en su taller hicieron la acotación de la importancia de fortalecer las habilidades blandas en los aprendices. Como una estrategia que puede fortalecer su permanencia en los programas y competencias para resolver y atender situaciones de la cotidianidad.

En cuanto a la comunicación y acceso a la información, las personas que hacen parte de las economías campesinas mencionaron que, a pesar de que las alcaldías o algunas juntas de acción comunal tengan conocimiento de la oferta y posibilidades, esto no implica que realmente la información llegue a quienes requieren verse beneficiados.

Por este motivo, se planteó la necesidad de entablar y fortalecer otros medios de comunicación que puedan brindarla de manera oportuna, asegurando que esta pueda llegar a las organizaciones de base y personas interesadas. Así como la importancia de fortalecer los diálogos interinstitucionales y asegurar que las comunidades participen de estos, tanto para contribuir desde sus perspectivas como para llevar información relevante a sus comunidades.

También se comentó que, en general, falta infraestructura para llevar a cabo formaciones, procesos educativos y de certificación. Sin embargo, esta situación puede ser atendida desde convenios con organizaciones o instituciones que cuenten con espacios aptos para llevarlas a cabo.

Más allá de la formación y aproximándose a temas de producción y comercialización, dijeron que es necesario tener presente que actualmente la mayor cantidad de

lo que se siembra y cosecha es para el autoconsumo. Pues, los productos que son importados desde otros países, los altos costos del transporte y las pocas herramientas con las que cuentan para dar un valor agregado, son condiciones que favorecen el autoabastecimiento como objetivo de su producción.

Este fenómeno promueve de cierta forma la soberanía alimentaria de las familias, dado que no requieren de conseguir ingresos económicos para comprar los productos básicos de la canasta familiar. Esto sucede porque en sus viviendas tienen espacios donde cultivan frutas, verduras y también cuidan animales. Lo que les permite tener ciertas garantías nutricionales.

Sin embargo, aunque cuenten con la capacidad para generar un excedente y comercializarlo, las condiciones actuales no motivan esa decisión. Dado que no generan una suficiente rentabilidad e implica un esfuerzo y fuerza de trabajo importante.

A raíz de estas circunstancias, al hablar de emprendimiento, se mencionó la importancia de promover estrategias para ir más allá de la autosostenibilidad. Pero sin perder los saberes ancestrales con los que cuentan, entendiendo de qué manera se pueden tamizar y certificar para que hagan parte de los emprendimientos y de las cadenas productivas. Para esto se requiere contar con planes de acción claros, acceso a mercados, tecnología que permita transformar la materia prima y conocimiento de finanzas y gestión de proyectos.

Para lograr ese «salto» hacia la productividad es importante, primero, conocer a profundidad la tierra en materia de los productos que se pueden cosechar allí, así como las formas en que se pueden transformar. Segundo, la asociatividad, pues el acceso a recursos y la capacidad de producción incrementan de una manera sustancial, cuando se realiza de manera colectiva con un objetivo en común. En este punto, es adecuado considerar que según la ENA, en Antioquia se encuentran 136.999 UPA, dentro de las cuales 1.607 tienen algún tipo de organización colectiva como asociaciones o cooperativas (DANE, 2023b).



Sin embargo, se mencionó que, como actualmente el gobierno y diferentes organizaciones no gubernamentales apoyan proyectos de asociaciones, hay personas que se vinculan sin tener claridad de sus implicaciones, ni una ruta de acción clara. De hecho, se presentan casos en los que las personas asociadas tienen diferentes sectores productivos e intereses. Cuestión que dificulta la supervivencia asociativa y puede traer problemáticas relacionadas a las responsabilidades tributarias con las que deben cumplir.

Por ejemplo, en el taller un participante comentó que el motivo de iniciar la asociación de la que hace parte fue poder aplicar a la entrega de tierras. Pero de 25 personas que iniciaron quedaron 7, y no contaban son sectores similares, intereses en común, ni hacían parte del mismo emprendimiento. Esto visibiliza la importancia de anticipar los efectos negativos que pueden tener los requisitos y políticas, así como mecanismos para atenderlos.

Por lo tanto, si bien es claro los beneficios con los que cuenta la asociatividad, es fundamental garantizar un adecuado acceso a la información acerca de las implicaciones subyacentes con las que cuenta. Para promover esto se sugieren cursos y talleres para quienes están pensando conformar algún tipo de asociatividad, puedan contar con herramientas que les permita tener mayor claridad. En términos de una hoja de ruta frente a las acciones, propósito, tiempos y metas en los que se espera alcanzar los objetivos que tienen en común.

Para que esto se logre materializar es importante articular la formación de manera paralela al emprendimiento, iniciando desde el proceso de formalización con asesoría en el registro INVIMA, ICA, Cámara de Comercio y los otros requisitos solicitados. También es importante considerar aspectos de capacitación en manejo del producto, fortaleciendo la comercialización y comprendiendo de qué manera es la inversión, a qué tiempo debe haber un punto de equilibrio, retorno y cuál es el precio que debe tener el producto para buscar una rentabilidad.

En cuanto a temas de maquinaria y equipos, se tuvo en cuenta que puede ser gestionada con apoyo de entidades públicas y privadas, desde programas de gobierno, préstamos o créditos. Aunque un acompañamiento constante en el desempeño del negocio y desarrollo del proyecto a lo largo del tiempo es una solicitud que realizaron. En esto entra también el apoyo en el acceso a información más detallada y descentralizada en términos de convocatorias y procesos de postulación. Para que llegue directamente a las organizaciones de base y se apoye para que cuenten con las habilidades en formulación de proyectos.

Con esto presente, en términos de herramientas conceptuales y técnicas relacionadas con el emprendimiento, es importante contar con acompañamiento para hacer estudios de suelo y brindar un apoyo productivo a corto y largo plazo. Por ejemplo, en una vereda de Barbosa, se hizo una salsa de cebolla desde una asociación de mujeres. Se llamaba de la aldea a tu mesa, pero esta, aunque era muy buena y duró tres años en el mercado, luego quebró. Teniendo esto presente:



*«Hay que transformar y comercializar, pero hay que estudiar para que el comercio nos reciba» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).*

Para la comercialización mencionaron la necesidad de contar con apoyo en la consecución de posibles clientes, promoción de mercados campesinos y centros de acopio donde se puedan dar a conocer los productos. También promover la vinculación o conexión entre posibles clientes que compren a gran escala, a nivel nacional o internacional con los productores.

Dentro del área de emprendimiento se mencionó la importancia de que este aporte también a la participación y responsabilidad social. Esto buscando generar productividad en el tiempo y para que esto se logre expusieron es indispensable centrarse en la comercialización y distribución.

A medida que se robustecen los emprendimientos se puede potenciar la generación de empleo desde lo local. Actualmente, las empresas que contratan empleados vienen de otras partes, y una de las problemáticas es que su misionalidad no se relaciona con los saberes campesinos de las personas locales. Con este panorama identificado cabe mencionar que en el departamento de Antioquia durante la vigencia 2025, hasta el mes de octubre se atendieron a 6.716 personas que hacen parte de la estrategia CampeSENA desde el programa de emprendimiento (SENA, 2025).

Con lo anterior presente, los servidores públicos del departamento de Antioquia expresaron que hay una brecha importante al momento de formular proyectos. Aspecto que dificulta la participación de asociaciones en diferentes convocatorias, tanto del SENA como de otras instituciones. A pesar de esta situación, expresaron resultados que surgen de una buena gestión como lo fue la participación en Colombiamoda, de personas que hicieron parte de cursos cortos relacionados con operarios, maquila y calzado.

A la vez estuvieron en la feria de Tecnocuero con personas de más de 41 municipios donde expusieron sus experiencias. También mencionaron cómo los recursos físicos, como lo es un horno facilita y jalona el desarrollo, motivación y creación de pequeñas empresas. En este caso, asociadas al sector panadería y pastelería. Por último, se destacó que se ha logrado promover negocios entre pequeños productores y el PAE desde un trabajo mancomunado con la alcaldía.

Por otro lado, es relevante mencionar al documento de Perfiles Económicos Departamentales que expone la cantidad de empresas presentes por tipo de actividad económica: en el sector agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca hay 5.386 empresas en Antioquia, que en Medellín y su área metropolitana emplean al 0,4 % de la población ocupada (Mincit, 2025).

En esta línea, en el taller se identificaron como principales empleadoras empresas relacionadas con hotelería, turismo, temas textiles, de cemento, cal y cerámica; entonces, en general, la oferta laboral no coincide con los saberes campesinos. También, se mencionó que les es complicado acceder a los trabajos relacionados con estas áreas de manera formal. Y que, a pesar de contar con capacitaciones y certificaciones, no identifican opciones laborales viables a las que puedan acceder.



*«Nosotras muchas veces decidimos me voy a preparar para contribuir económicamente en el hogar, pero, entonces, al ver que muchas de esas puertas se cierran [porque no hay empleo] entonces qué hacemos» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).*

Con esto presente reiteraron que además de lo complicado que es poder acceder a una vacante, el no contar con experiencia resulta ser una limitante que dificulta aún más esta labor, cuando, incluso ya cuentan con certificaciones y diplomas. Debido a esta constante situación, dijeron que sería ideal que los emprendimientos se robustecieran para dar empleo en labores del campo a los campesinos y luego transformar los productos. Para ello, hay roles particulares que deben ser cubiertos desde capacitaciones, relacionados con temas administrativos, financieros y de atención al cliente.

Por otro lado, una persona al hablar de empleo expuso que desde joven trabajó como jornalero y aunque reconoció no fue un trabajo formal con las garantías que debe haber, expuso que fue un escenario que le permitió aprender elementos clave que actualmente utiliza en sus cultivos:



*«Fui jornalero desde los 13 años que me tocó empezar a trabajar hasta los 26 años, trabajaba 3 días con el uno en una finca, 3 días con el otro en otra. Aprendí mucho porque el que es jornalero aprende mucho en el camino, se encuentra con gente que le enseña mucho, les agradezco, nunca me sentí maltratado por ninguno de ellos» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).*

Este tipo de experiencias muestra cómo desde el empleo también se pueden fortalecer habilidades y acceder a conocimientos y formas de llevar a cabo las prácticas. Información que resulta clave al momento de acceder a otro empleo o, mejor aún, iniciar un negocio propio.

De manera paralela, se manifestó otra problemática, esta es la influencia de las corrientes políticas que tiene efectos sobre el tipo de empleo al que se puede acceder dependiendo de cuál sector se apoye. Así como que hay empresas que priorizan la contratación de egresados de ciertas instituciones porque reciben beneficios, lo que perjudica a quienes estudian, pero salen de otros lugares.

Por último, en cuanto al aspecto de empleo los servidores públicos mencionaron que la población en general requiere de apoyo al momento de inscribir su hoja de vida, así como que las aulas móviles se prestan para hacer charlas acerca de las vacantes presentes y los procesos de los que pueden hacer parte.

Por otro lado, en cuanto a la innovación los participantes de economías campesinas surgieron como aspectos a atender: aumentar el presupuesto que la asegure, que se encuentre relacionada con aspectos de comercialización. Y buscar promover un mayor fomento de la articulación interinstitucional, pues en ocasiones se realizan acciones aisladas que no tienen un impacto real y duradero en las comunidades.

Se identificó que dependiendo de la subregión se cuentan con mayores o menores insumos para fortalecer e incentivar la innovación. Por ejemplo, en Barbosa se cuenta con maquinaria que es impulsada por la Secretaría de Agricultura y por el Centro de Transformación. Sin embargo, estas entidades no funcionan adecuadamente por falta de presupuesto para hacerles mantenimiento y garantizar su óptimo desempeño. En este sentido, la formación en mantenimiento de maquinaria también es oportuno.



En Urabá hay un centro experimental de la Universidad de Antioquia que desarrolla aspectos agrícolas desde el mejoramiento de especies, como el coco de Mutatá y la planta de transformación y extracción del aceite de palma. En el Carmen de Viboral se cuenta con un centro de investigación agrario de la Universidad de Antioquia. También, se comentó que el SENA tiene aplicativos tecnológicos de agricultura de precisión y la aéreo civil cuenta con manejo de drones y uso de sensores RAC. Herramientas que aportan al desarrollo y tecnificación del sector agropecuario.

Sin embargo, estos esfuerzos se realizan de manera independiente, por lo que una mayor comunicación entre las entidades que los promueven podría generar un impacto en una zona más amplia, beneficiando a más campesinos y emprendedores. Otro aspecto tiene que ver con las lecciones y aprendizajes que han tenido pueden ser compartidas y así jalonar no solo el desarrollo propio, sino el de otros espacios donde se busca promover la innovación.

A pesar de los avances, una problemática es el acceso a estas herramientas, hay cierto control de la información acerca de cómo aprovecharlas, por lo que en ocasiones se torna difícil poder sacar provecho de estas. Con respecto al uso de la maquinaria, destacaron que es importante promover el sentido de pertenencia y el conocimiento de su funcionamiento. Esto para poderlas cuidar y darles un mantenimiento adecuado que les permita prolongar su vida útil.

En cuanto al conocimiento de la información de las regiones, se propuso generar un tipo de censo para comprender cuáles son las unidades productivas que hay, dónde se ubican, cuál es la capacidad productiva que tienen y con qué herramientas tecnológicas cuentan actualmente. Para que de esta forma la innovación se pueda desarrollar de manera más estratégica con una comunicación más constante y activa con quienes se pueden beneficiar de esta.

De igual forma, lo anterior puede promover diferentes estrategias de acceso y acompañamiento según las necesidades de las personas y las posibilidades con las que puedan contar las entidades que promueven la innovación; entendiendo que esta requiere en paralelo de formaciones para el uso y diseño de herramientas tecnificadas.

Para incentivar el desarrollo de estas habilidades, se habló sobre la importancia que tiene la innovación desde la educación en escuelas y colegios, de una manera relacionada con las problemáticas o temas a atender del campo. Así como de la pertinencia de articular esta área con mercadeo, cátedra para la paz, comercialización, desarrollo del producto, convenios y alianzas. De esta manera, las personas desde jóvenes pueden aprender herramientas que les permitan una mayor competitividad desde los quehaceres campesinos.

Con respecto a la innovación los servidores públicos, destacaron como una barrera la falta de conectividad a lo largo del territorio y la necesidad de poder conectar los proyectos con impactos reales en las comunidades, unidades productivas y personas.

De acuerdo con lo anterior, los participantes expresaron que se está promoviendo la innovación desde el diseño y uso de los materiales, así como que tienen avances en algunos pilotos de sistemas de riego, hortalizas, bioinsumos, biofábricas y fertilizantes. Mencionaron, también, que cuentan con alianzas y convenios, por ejemplo con Fedearroz se adelanta un proceso de secado mecanizado y también se está en un proceso con la gobernación de Antioquia.

Otra buena práctica que resaltaron fue la transformación de piscicultura en productos como butifarra o chorizo, y de la apicultura en transformación de confite, jabón y cerveza.

Ahora bien, hablando sobre las competencias laborales es adecuado mencionar que en la vigencia 2025 hasta el mes de octubre se registraron 10.947 certificaciones de competencias laborales expedidas para CampeSENA en Antioquia (SENA, 2025). Con respecto a este tema, los servidores públicos expresaron que una buena práctica que se tiene es la capacidad de remitir a otro centro los casos de las personas interesadas en obtener una certificación cuando al que se acercan no cuenta con la persona indicada. Sin embargo, como dificultad en este tema, expresaron la falta de acompañamiento en los municipios que se encuentran por fuera de las zonas de influencia.

Con esto presente, las personas de economías campesinas destacaron habilidades o competencias relacionadas con gastronomía y transformación de alimentos, construcción, siembra, temas pecuarios, agrícolas, modistería, entre otros. Haciendo énfasis en que gran parte de estos conocimientos se pasan de generación en generación y que la forma de llegar a nuevos clientes suele ser el voz a voz y la recomendación.

En el taller con las personas de economías campesinas se habló reiterativamente acerca de la importancia de promover la inclusión de sus habilidades y cosas que saben hacer de manera digna y justa. En el reconocimiento de sus oficios, para que esto suceda, es necesario que entiendan a mayor profundidad acerca de elementos como la evaluación y certificación por competencias laborales. Así como la incidencia real que puede llegar a tener en términos de empleo, formación, innovación y emprendimiento.

Otro aspecto relevante a considerar en las competencias laborales, es el trabajo comunitario que realizan las comunidades en aras de impulsar su propio desarrollo. Pues, es clave comprender que gestionan sus recursos para tener una mejor calidad

de vida en términos de infraestructura y servicios. Lo que implica una gestión y organización social importante, sin embargo, no siempre cuentan con el conocimiento de cuáles son los materiales más indicados, de qué manera se pueden optimizar recursos y aún más importante, cómo se puede asegurar el mantenimiento. Para que una vez el dinero sea invertido y las herramientas creadas, se pueda sostener el funcionamiento a lo largo del tiempo.



*«Nosotros a pulso construimos un acueducto de agua potable, entre la comunidad ahí nos unimos con otras veredas vecinas, fueron 11 veredas que se vincularon a las veredas de nosotros. Y colocamos el agua potable invertimos ahí entre todos como 3200 y pico de millones para hacer esas infraestructuras, eso que va al servicio de las 11 comunidades. Pero por falta de conocimiento, por falta de atención eso se nos acabó porque por mal manejo, no digo que de pronto la plata la robaron o que no. Sino que, a veces, no tenemos conocimiento para administrar, para sostener algo que todo tiene un costo y todo tiene que sostenerlo exactamente por falta de asesoría eso se nos acabó» (Persona de las economías campesinas, Antioquia).*

Entonces, al pensar en competencias laborales de la mano con la innovación, también es adecuado visibilizar las apuestas sociales y comunitarias que se están adelantando o que se encuentran proyectadas. Entendiendo que esto debería ser labor del Estado, pero dado que no atiende dichas necesidades, las personas se organizan para gestionar y atender sus necesidades. Por lo tanto, partir de allí para realizar acompañamiento es fundamental, dependiendo de la fase en la que se esté. Para ello es necesario identificar las habilidades con las que cuentan y dejar así las capacidades que se requieran apropiadas para que los habitantes puedan promover de manera informada el mantenimiento de sus logros, para seguir beneficiando a la comunidad y su desarrollo.



# Recomendaciones para ajustar los servicios del SENA

## Recomendaciones transversales en Antioquia

- Promover una comunicación más directa y constante con las organizaciones de base, que permita un acompañamiento y seguimiento de procesos.
- Generar espacios de diálogo efectivo y directo con mujeres, para escuchar sus necesidades y atenderlas desde el margen de acción institucional.
- Fortalecimiento y reconocimiento de capacidades relacionadas con los saberes campesinos en las diferentes áreas del SENA.
- Asegurar que las estrategias tengan suficiente planificación con estudios previos, concertación y seguimiento.
- Fortalecer los diálogos interinstitucionales y asegurar que las comunidades participen de estos, tanto para contribuir desde sus perspectivas como para llevar información relevante a sus comunidades

## Recomendaciones de los asistentes al taller

### Formación



- Retomar el desarrollo de habilidades desde cartillas, con un apoyo radial y jornadas de educación, formación de formadores y esto puede estar acompañado también de maletines tecnológicos que permitan tener acceso a las herramientas digitales de formación.
- Fortalecer el conocimiento y manejo de las TIC.
- Implementar alianzas interinstitucionales que permitan el acceso a la infraestructura adecuada para llevar a cabo las formaciones cuando no se cuenta con instalaciones propias.

- Llevar a cabo sensibilizaciones frente a las oportunidades y beneficios que acompañan la formación y diseñar estrategias que para atender las causas de deserción.
- Hacer una estrategia con un seguimiento de indicadores que permita identificar el fortalecimiento de las habilidades blandas.
- Realizar formaciones que permitan comprender el uso, cuidado y mantenimiento de herramientas o maquinarias de innovación.



## Emprendimiento

- Promover estrategias que permitan ir más allá de la autosostenibilidad con las cosechas, considerando los saberes ancestrales e incorporándolos de ideas de emprendimiento.
- Brindar información sobre las implicaciones de la asociatividad y acompañar en el proceso de una manera más próxima, con una ruta de acción clara.
- Gestión de maquinaria desde la unión de esfuerzos de entidades públicas, privadas y comunidades para posibilitar un mayor acceso a estas.
- Realizar un acompañamiento productivo a corto, medio y largo plazo, garantizando un seguimiento que aumente las probabilidades de sostenibilidad de la unidad productiva en el tiempo.



## Empleo

- Robustecer los emprendimientos para que, en unos años, estos puedan ser generadores de empleo local involucrando saberes campesinos.



## Innovación

- Generar una articulación interinstitucional para tener un impacto duradero en materia de innovación, promoviendo un mayor aprovechamiento de los recursos con los que ya cuentan. Así como la visibilización de estos, enfocados a la apropiación de las herramientas por parte de las comunidades y un seguimiento que asegure la innovación y los efectos en la productividad.
- Brindar información clara y concisa sobre las formas de acceso a las herramientas de innovación con las que cuenta cada territorio.
- Incentivar el desarrollo de habilidades que promueven la educación desde la articulación con la media que permita atender temas relacionados con problemáticas o temas a atender del campo.



## Competencias laborales

- Profundizar en cómo el reconocimiento de estas por medio de un certificado tiene incidencias reales en términos de empleo, formación, innovación y emprendimiento.
- Buscar formas de integrar sus conocimientos campesinos de una forma digna y justa a los diferentes servicios.



# Referencias

- Altieri, M. A., & Nicholls, C. I. (2010). Diseños agroecológicos para incrementar la biodiversidad de etnomofauna beneficiosa en agroecosistemas. [https://multiversidad.es/wordpress/wp-content/uploads/2015/11/Disenos-Agroecologicos-para-incrementar-las-poblaciones-de-insectos-beneficos\\_.pdf](https://multiversidad.es/wordpress/wp-content/uploads/2015/11/Disenos-Agroecologicos-para-incrementar-las-poblaciones-de-insectos-beneficos_.pdf)
- AUNAP. (2020). Caracterización de usuarios y grupos de interés de la AUNAP. Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca. [https://www.aunap.gov.co/documentos/informes/Caracterizacion-tomo-1-y-2\\_compressed.pdf](https://www.aunap.gov.co/documentos/informes/Caracterizacion-tomo-1-y-2_compressed.pdf)
- Bautista, A., Malagón, A., Uprimny, R., Sierra, D., Pic, E., Duarte, C., Posada, V. (2022). Guerra contra el campesinado (1958-2019) - Tomo 1 Huellas de la violencia y trayectorias. Colombia: Dejusticia. <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2022/10/GuerraCampesinado-Tomo1-Web-Oct28.pdf>
- Cárdenas, G. (19 de octubre de 1989). Investigación participativa con agricultores: una opción de organización social campesina para la consolidación de procesos agroecológicos. <https://repositorio.ucaldas.edu.co/entities/publication/863485df-314a-4c87-9c24-0c888c-715d9d>
- Chang, H.-J. (2022). Economía para el 99% de la población. (Quinta ed.). Bogotá: Debate.
- Comisión de la Verdad. (agosto de 2022). Colombia adentro relatos territoriales sobre el conflicto armado Antioquia, Sur de Córdoba y Bajo Atrato Chocó: <https://www.comisiondelaverdad.co/colombia-adentro-1>
- Consejo Privado de Competitividad. (2025). Índice Departamental de Competitividad 2025: [https://compite.com.co/wp-content/uploads/IDC-2025\\_COMPLETO.pdf](https://compite.com.co/wp-content/uploads/IDC-2025_COMPLETO.pdf)
- Convención Nacional Campesina. (2022). Propuesta de Capítulo Campesino al Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026. Bogotá. [https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b-14191c59782eab3da99d8f95126/transformacion-sector-agropecuario-en-el-nuevo-escenario-politico.g.v.01.09.22.res.2\\_1.pdf](https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b-14191c59782eab3da99d8f95126/transformacion-sector-agropecuario-en-el-nuevo-escenario-politico.g.v.01.09.22.res.2_1.pdf)
- Coraggio, J. (2020). Economía social y economía popular: Conceptos básicos. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Desarrollo Productivo. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coraggio.pdf>
- Cortés, C., Lozada, R., Higuera, D., Martínez, S., Caro, I., Duica, A., Martín, E. (2024). Caracterización y tipologías de Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria con enfoque agrobiocultural. Recomendaciones de política. [https://upra.gov.co/sites/default/files/publicaciones/documentos/caracterizacion\\_agricultura\\_campesina\\_familiar.pdf](https://upra.gov.co/sites/default/files/publicaciones/documentos/caracterizacion_agricultura_campesina_familiar.pdf)

- DANE. (2023a). Caracterización sociodemográfica del campesinado colombiano. Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas-casen/doc-CASEN-CaracsociodemoCampesinadoCO.pdf>
- DANE. (2023b). Encuesta Nacional Agropecuaria-ENA: <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/ENA/anex-ENA-2023-Caracterizaci%C3%B3nUPAProductores.xlsx>
- DANE. (2024). Encuesta Nacional de Calidad de Vida para población campesina 2023 (Anexos). <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/ECV/anex-Campesinos-ECV-2023.xlsx>
- DANE. (2025a). Boletín Técnico. Resultados para Población Campesina Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2024. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/ECV/bol-campesinos-ECV-2024.pdf>
- DANE. (30 de julio de 2025b). Anex-Departamentos-EMICRON-2024: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/micronegocios#emicron-departamentos>
- DANE. (2025c). Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) Julio - septiembre 2025. Departamento Administrativo Nacional de Estadística- DANE, Bogotá. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHEISS-jul-sep2025.pdf>
- DANE. (2025d). Mercado laboral de la población campesina. Trimestre móvil febrero - abril 2025. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHMLPC-feb-abr2025.pdf>
- DANE. (2025e). Inseguridad alimentaria a partir de la escala FIES - 2024. Boletín técnico. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/FIES/bol-FIES-2024.pdf>
- DANE. (22 de abril de 2025f). Pobreza multidimensional en Colombia año 2024: <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PM/bol-PMMultidimensional-2024.pdf>
- DANE. (septiembre de 2025g). Obtenido de Pobreza monetaria 2024: <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PM/pres-PMDepartamental-2024.pdf>
- Dávalos, M., & Monroy, J. (2025). Where You Are Born Matters Inequality of Opportunities and Intergenerational Mobility across Colombia's Territory. World Bank Group. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099721005192589316/pdf/IDU-e9f9cc35-993a-4061-af5a-4e5fde8cb328.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2025d). Política Nacional del Cuidado (Conpes 4143). Consejo Nacional de Política Económica y Social. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4143.pdf>
- Duarte, C. (24 de noviembre de 2022). ¿Un campesinado ecológico en Parques Nacionales Naturales? La Silla Vacía. <https://www.lasillavacia.com/red-de-expertos/red-rural/un-campesinado-ecologico-en-parques-nacionales-naturales/>

- Edelman, M. (enero-abril de 2022). ¿Qué es un campesino? ¿Qué son los campesinos? Un breve documento sobre cuestiones de definición. <https://doi.org/10.22380/2539472X.2130>
- Elver, H. (. (2020). Perspectiva crítica de los sistemas alimentarios, las crisis alimentarias y el futuro del derecho a la alimentación. <https://docs.un.org/es/A/HRC/43/44>
- ETC Group. (2017). ¿Quién nos alimentara? La red campesina alimentaria o la cadena agroindustrial (Tercera ed.). <https://www.etcgroup.org/sites/www.etcgroup.org/files/files/etc-quienosalimentara-2017-es.pdf>
- Fakhri, M. (2021). Sistemas alimentarios y derechos humanos (A/76/237). Organización de las Naciones Unidas, Relator especial para el derecho a la alimentación. <https://docs.un.org/es/A/76/237>
- FAO. (2019). El estado de la biodiversidad alimentación y la agricultura en el mundo resumen. Roma. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/1f51259a-7584-4cfc-bab7-d9109361199c/content>
- FAO. (2023). Fisheries and Aquaculture. Fishery and Aquaculture Country Profiles. Colombia: <https://www.fao.org/fishery/en/facp/COL?lang=es>
- FAO y GTIS. (2015). Estado Mundial del Recurso Suelo. Resumen Técnico. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura y Grupo Técnico Inter-gubernamental del Suelo. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/07a444e7-97a3-4e1f-b5d9-ddd84ad129c6/content>
- FAO, FIDA, OMS, PMA, UNICEF. (2023). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano. Roma. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/62edbe6e-fcb9-477d-8a88-e35613dbf4db/content/cc3017es.html>
- FIAN Internacional. (2025). Los señores de la tierra: terratenientes transnacionales, desigualdad y el imperativo de la redistribución. [https://www.fian.org/files/is/htdocs/wp11102127\\_GNIAANVR7U/www/files/Lords\\_Land\\_Fian\\_ES\\_20250602\\_fin\(1\).pdf](https://www.fian.org/files/is/htdocs/wp11102127_GNIAANVR7U/www/files/Lords_Land_Fian_ES_20250602_fin(1).pdf)
- Ford, A., & Nigh, R. (2019). El jardín forestal de la selva Maya. México: Fray Bartolomé de las Casas.
- Gobernación de Antioquia. (s.f.). Plan de desarrollo 2024-2027: <https://antioquia.gov.co/images/plan%20de%20Desarrollo/15082024%20Plan%20de%20Desarrollo%20Por%20Antioquia%20Firme%202024-2027.pdf>
- Global Network for the Right to Food and Nutrition. (2025). Una plataforma para unir las luchas por todos los derechos humanos. <https://www.righttofoodandnutrition.org/es/member/foro-mundial-de-personas-pescadoras-y-trabajadoras-de-la-pesca-fmtp/>

- Gobierno de Colombia. (2017). Resolución 464 de 2017 (Min Agricultura). Lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar, étnica y comunitaria. <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Resoluciones/Resoluci%C3%B3n%20No%20000464%20de%202017.pdf>
- GRAIN. (2016). El gran robo del clima ¿Por qué el sistema agroalimentario es motor de la crisis climática y qué podemos hacer al respecto? Ciudad de México. <https://grain.org/e/5408>
- Güiza, D., Bautista, A., Malagón, A., & Uprimny, R. (2020). La constitución del campesinado: luchas por reconocimiento y redistribución en el campo jurídico. Bogotá: Dejusticia. <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2020/10/La-constitucion-del-campesinado.pdf>
- Hickel, J. (2021). Menos es más. Como el decrecimiento salvará al mundo. Madrid: Capitan Swing.
- Hidalgo, R. (2015). Los paradigmas de la economía campesina. Temas Sociales(36), 165-212. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0040-29152015000100009](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29152015000100009)
- Hinkelammert, F., & Mora, H. (2009). Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía. San José de Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigación. <https://irp.cdn-website.com/5be65b2b/files/uploaded/FranzHinkelammertpdf-hacia-final.pdf>
- Houtart, F. (2014). La agricultura campesina en la construcción de un paradigma poscapitalista. En F. Álvarez, Amawta: seminarios de investigación (págs. 21-32). Quito, Ecuador: IAEN. [https://www.researchgate.net/profile/Felipe-Aliaga-2/publication/270572676\\_El\\_inmigrante\\_como\\_chivo\\_expiatorio/links/54ade8190cf24aca1c6f6fc1/El-inmigrante-como-chivo-expiatorio.pdf#page=21](https://www.researchgate.net/profile/Felipe-Aliaga-2/publication/270572676_El_inmigrante_como_chivo_expiatorio/links/54ade8190cf24aca1c6f6fc1/El-inmigrante-como-chivo-expiatorio.pdf#page=21)
- ICANH. (2020). Conceptualización del campesinado en Colombia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. [https://www.icanh.gov.co/wp-content/uploads/recursos\\_user/ICANH%20PORTAL/SUBDIRECCI%C3%93N%20CIENCIA%20Y%20CULTURA/ANTROPOLOGIA/Conceptos/2020/Conceptualizacion\\_del\\_campesinado\\_en\\_Colombia.pdf](https://www.icanh.gov.co/wp-content/uploads/recursos_user/ICANH%20PORTAL/SUBDIRECCI%C3%93N%20CIENCIA%20Y%20CULTURA/ANTROPOLOGIA/Conceptos/2020/Conceptualizacion_del_campesinado_en_Colombia.pdf)
- IGAC. (2023). Fragmentación y distribución de la propiedad rural en Colombia. Bogotá, Colombia: Instituto Geográfico Agustín Codazzi. [https://www.igac.gov.co/sites/default/files/2024-04/FDPRC\\_Territorios\\_Dig.pdf](https://www.igac.gov.co/sites/default/files/2024-04/FDPRC_Territorios_Dig.pdf)
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales. (08 de julio de 2024). IDEAM. Gobierno Petro logra la mayor reducción de la deforestación en la historia de Colombia. <https://www.ideam.gov.co/sala-de-prensa/noticia/gobierno-petro-logra-la-mayor-reduccion-de-la-deforestacion-en-la-historia-de-colombia>
- IPBES. (2019). Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiver-

- sity and Ecosystem Service. Bonn, Germany.: IPBES secretariat. <https://zenodo.org/records/3553579>
- IPBES. (2024). Summary for Policymakers of the Thematic Assessment Report on the Interlinkages among Biodiversity, Water, Food and Health of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services. Bonn, Germany: IPBES secretariat. <https://zenodo.org/records/15673657>
- IPCC. (2022). El cambio climático y la tierra. Resumen para responsables de políticas. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. [https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/4/2020/06/SRCCL\\_SPM\\_es.pdf](https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/4/2020/06/SRCCL_SPM_es.pdf)
- Kaur, J., & Monsalve, S. (28 de Abril de 2025). El campo habla, las mujeres campesinas lideran [Conferencia] Gira de feminismos campesinos y populares, SENA. <https://www.youtube.com/watch?v=gLjMDsP0aM0>
- La Vía Campesina. (2009). Declaración de los Derechos de los Campesinos y Campesinas. <https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2010/05/declaracion-SP-2009.pdf>
- La Vía Campesina. (s.f.). La voz global de lxs campesinos que alimentan al mundo. <https://viacam-pesina.org/es/la-via-campesina-la-voz-las-campesinas-los-campesinos-del-mundo/>
- Lowder, S., Skoet, J., & Singh, S. (2014). What do we really know about the number and distribution of farms and family farms in the world? Food and Agriculture Organization of the United Nations. Background paper for The State of Food and Agriculture 2014 (FAO). <https://www.fao.org/4/i3729e/i3729e.pdf>
- LvC. (2007). Declaración de Nyéléni. <https://nyeleni.org/IMG/pdf/DeclNyeleni-es.pdf>
- Machín, B., Roque, A., Ávila, D., & Rosset, P. (2010). Revolución agroecológica: el movimiento campesino de la ANAP en Cuba. La Habana, Cuba. <https://cdn.biodiversidadla.org/content/download/77281/443982/file/Revoluci%C3%B3n%20agroecol%C3%B3gica.%20El%20Movimiento%20de%20campesino%20a%20campesino%20de%20la%20ANAP%20en%20Cuba.pdf>
- Meadows, D., Rande, J., Meadows, D., & Behrens, W. (1972). Limits to Growth. <https://www.library.dartmouth.edu/digital/digital-collections/limits-growth>
- Mejía, M. (1995). Agriculturas para la vida: movimientos alternativos frente a la agricultura química. <https://repository.agrosavia.co/items/1e46e9a4-0b56-4ffe-8cfe-b90d0dd-973de>
- Mejía, M. (2020). La tarea de la vida es trabajar por la vida. Memorias Mario Mejía Gutiérrez. (D. González, Ed.) Colombia. <https://semillas.org.co/apc-aa-files/8b03e104b93235bb-29d54dee0d3af830/mario-mejia-memorias-ed.agosto-2020.pdf>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo-Mincit. (septiembre de 2025). Perfiles Económicos Departamentales Departamento de Antioquia. <https://www.mincit.gov.co/>

[getattachment/estudios-economicos/perfiles-economicos-por-departamentos/perfiles-economicos-por-departamentos/antioquia/2025/septiembre/oe-jcy-perfil-departamental-antioquia-26sep25.pdf.aspx](https://getattachment/estudios-economicos/perfiles-economicos-por-departamentos/perfiles-economicos-por-departamentos/antioquia/2025/septiembre/oe-jcy-perfil-departamental-antioquia-26sep25.pdf.aspx)

- Ministerio de Educación Nacional-MEN. (s.f.). SPADIES generales 2010-2023. [https://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1783/articles-415244\\_recurso\\_7.xlsx](https://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1783/articles-415244_recurso_7.xlsx)
- MST. (2024). La organización política del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil. Obtenido de Dossier. <https://mst.org.br/2024/04/16/la-organizacion-politica-del-movimiento-de-trabajadores-rurales-sin-tierra-de-brasil/>
- Nicholls, C., Henao, A., & Altieri, M. (2015). Agroecología y el diseño de sistemas agrícolas resilientes al cambio climático. *Agroecología*, 10(1), 7-31. <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/300711/216131>
- ONU. (2018). Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales. Consejo de Derechos Humanos, Asamblea General. [https://digitallibrary.un.org/nanna/record/1650694/files/A\\_HRC\\_RES\\_39\\_12-ES.pdf?withWatermark=0&withMetadata=0&registerDownload=1&version=1](https://digitallibrary.un.org/nanna/record/1650694/files/A_HRC_RES_39_12-ES.pdf?withWatermark=0&withMetadata=0&registerDownload=1&version=1)
- ONU. (2019). Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación (Jean Ziegler): Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación al Consejo de Derechos Humanos sobre los trabajadores de la pesca. Relator Especial sobre el derecho a la alimentación. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/g19/018/95/pdf/g1901895.pdf>
- ONU. (s.f.). Alto Comisionado para los Derechos Humanos. Instrumentos y Mecanismos. <https://n9.cl/s76t3s>
- ONU. (s.f.). Obtenido de Objetivo 2: Poner fin al hambre. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO. (2025). Mapa del hambre. Cartografía de la subalimentación y la inseguridad alimentaria en el mundo. (O. d. agricultura, Editor) <https://www.fao.org/interactive/hunger-map/es/>
- OXFAM. (2025). El saqueo continúa. Pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo. [https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2025-01-Spanish%20-%20Davos%20Full%20Report%202025\\_0.pdf](https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2025-01-Spanish%20-%20Davos%20Full%20Report%202025_0.pdf)
- PENDIENTE. (2023). Fragmentación y distribución de la propiedad rural en Colombia. <https://www.aunap.gov.co/dane-sector-de-pesca-y-acuicultura-del-pais-crece-un-37/>
- Ploeg, J. v. (2025). Agricultura Campesina: una promesa para el futuro.
- Registro Único de Víctimas-RUV. (31 de agosto de 2025). Víctimas por hecho victimizante - Departamento Antioquia: <https://www.unidadvictimas.gov.co/registro-unico-de-victimas-ruv/>

- Riddell, R., Ahmed, N., Maitland, A., Lawson, M., & Taneja, A. (2024). Desigualdad S.A. El poder empresarial y la fractura global: la urgencia de una acción pública transformadora. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-01/Davos%202024%20Summary%20-%20Spanish.pdf>
- Rodríguez, A. (2025). Econonuestra. Informe sobre desigualdad en Colombia. Bogotá: Oxfam Colombia. <https://www.oxfamcolombia.org/econonuestra-informe-sobre-desigualdad-en-colombia/#>
- Santo Padre Francisco. (2015). Sobre el cuidado de la casa común. Carta encíclica: “Laudato Si’”. Ciudad del Vaticano. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.pdf](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.pdf)
- SENA. (2025a). Cultivar las Vidas: Feminismos Campesino y Populares. Así Vamos(11). <https://www.sena.edu.co/es-co/Documents/Asi-vamos-11.pdf>
- SENA. (2025b). Informe estadístico 2024. <https://www.sena.edu.co/es-co/transparencia/Lists/Informe%20Estad%C3%ADstico/Informe%20estad%E2%80%9Dstico%20Diciembre%202024.pdf>
- SENA. (2025c). Anexo 1. Seguimiento a Metas SENA Octubre 2025. [Archivo Excel]. SENA. [https://www.sena.edu.co/es-co/transparencia/Lists/Informe%20Estad%C3%ADstico/Inf\\_est\\_311025\\_V2.zip Anexo1](https://www.sena.edu.co/es-co/transparencia/Lists/Informe%20Estad%C3%ADstico/Inf_est_311025_V2.zip Anexo1)
- van der Ploeg, J. (2014). Crecimiento agrícola dirigido por el campesinado y la soberanía alimentaria. En Soberanía alimentaria. Un diálogo crítico. <https://patagonia3mil.com.ar/wp-content/uploads/2017/08/Soberani%C3%A1a-alimentaria.-Un-dia%C3%81logo-cri%C3%81tico.pdf>
- WWF. (2024). Informe Planeta Vivo 2024. Un sistema en peligro. Gland, Suiza. [https://www.flac.awsassets.panda.org/downloads/informe\\_planeta\\_vivo\\_2024\\_completo.pdf](https://www.flac.awsassets.panda.org/downloads/informe_planeta_vivo_2024_completo.pdf)



## Agradecimientos

### Participantes regional Antioquia

#### Economía Campesina

Alba Mari Giraldo

Alcira Blanquicet

Arnoldo Ramírez V.

Beatriz Elena Álzate

Bibiana María Serna Álvarez

Diana Milena Durán

Hernán Darío Barrera Torres

Hernán Darío Velásquez

Humberto Javier Galleja

Jairo Soto

Luis Alonso Ruiz Idárraga

Luz Elena Ruiz

Millinery Correa Uran

Wilson Cortes Medina

Yuliana Gallego



### Asociaciones Economía Campesina Antioquia

Asociación Agroecológica Legado  
Ancestral

Asociación de Campesinos de Urabá

Asociación de Mujeres Construyendo  
Tejido Social de Puerto Triunfo  
Antioquia

Asociación de Productores Agrícolas  
(Agroprocar)

Asociación de Productores  
Campesinos la Pola

Asociación de Productores  
Agropecuarios de Amagá (Asopraam)

Asociación la Ilusión

Corporación Agroindustrial de Mujeres  
Campesinas y Víctimas del Bajo Cauca  
Filial (Asoagromicauca)

Junta de Acción Comunal Sector  
La Cooperativa

Nueva Vida Doradal

Saboreando Saberes y Tradiciones  
Mary





**@SENAcomunica**  
**www.sena.edu.co**

Canales telefónicos:

Líneas de atención a la ciudadanía, empresas y PQRS.

Bogotá: +(57) 601 736 60 60

Línea gratuita y resto del país: 018000 910270